

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

HACIA
LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA
MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS FMA
EN AMÉRICA LATINA

12

PROVINCIAS ARGENTINA
ABA-ABB-ARO

Instituto Hijas de María Auxiliadora

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

**HACIA LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
EN AMÉRICA LATINA**

1960 - 2000

Provincias

«S. Francisco de Sales» - Buenos Aires

«San Francisco Javier» - Bahía Blanca

«N. S.del Rosario» - Córdoba

ARGENTINA

Mujeres que hacen historia- 12

Coordinación, recopilación y redacción:

María Beatriz Pérez, fma

Portada:

Diseño: *Angela Marzorati, fma*

Fotografía: *Carla Martella*

Sedes Provinciales:

Casa María Auxiliadora
Calle Don Bosco, 3950
C1206ABJ BUENOS AIRES

E-mail: <abafmainsp@infovia.com.ar>

Hijas de María Auxiliadora
Casa Madre Elvira Rizzi
Gorriti 66 – CC 290
B8000GST BAHÍA BLANCA

E-mail: <hmaabb@bblanca.com.ar>

Casa Madre Mazzarello
Avda. Don Bosco 5143
Las Palmas
5003 CÓRDOBA

E-mail: <sedearo@nt.com.ar>

La lectura del ***Volumen Preliminar*** es indispensable para la ubicación de la presente ***Memoria histórica***.

PRESENTACIÓN

Recorrer el camino de la historia es hacer experiencia del paso de Dios, que ama a su pueblo y crea la novedad salvadora de su Espíritu.

En el dinamismo de la vida se va tejiendo la presencia del Reino. América Latina es tierra de acogida, de impulso misionero, es decir, del amor que ha sido derramado en nuestros corazones y no se detiene hasta encender en otros la pasión por Jesús.

Hoy sigue siendo un continente que clama por el verdadero Reino de Dios, un continente que, como el antiguo pueblo de Israel, es usado y esclavizado para enriquecer a otros.

La Iglesia ha caminado siendo parte de la historia. En sí misma vivió luces y sombras, en sí misma engendró testigos que marcaron un rumbo.

Nosotras, Hijas de María Auxiliadora, ayer y hoy, pisamos esta tierra llevando en nuestros corazones esta misma pasión por Jesús y su Reino... El caminar de este lugar es parte del proceso de nuestra conversión. El *aquí* de América Latina tiene matices y mensajes del Señor y su Reino que moldean la vasija que Él necesita en esta tierra.

Teniendo como centro a Jesús, nuestras hermanas han encontrado posibilidades inéditas de realización personal y llegaron a ser como Él, solidarias con la humanidad pobre y doliente, mediante formas de caridad creadas por la lucidez del amor.¹

¹ Cf. INSTITUTO HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA, *En los surcos de la Alianza*, Proyecto Formativo, Madrid, CCS 2001, p. 20.

Hoy, en medio de un mundo dividido y animado por la lógica de la concurrencia, en contacto con familias afectadas por conflictos y privaciones, nuestras comunidades educativas pueden ser un signo profético, en la medida en que se conviertan en testimonios del proyecto de comunión que trajo Jesús.

Mirar la historia nos permite encontrar el hilo conductor del hacer de Dios y se convierte en nueva llamada a regalar el don que nos ha sido confiado.

Penetrar este Proyecto es animarnos a la alabanza como María, porque el Señor no abandona a su pueblo y reaviva nuestro ser memoria viva de María; nos hace entrar en aquella genealogía de mujeres que actualizan en lo cotidiano del tercer milenio la vida de María, mujer solidaria con su pueblo, madre y maestra que nos inspira el estilo de una vida religiosa contemporánea con nuestro tiempo y nos ayuda a encontrar los caminos más adecuados para ser signo y expresión del amor preventivo de Dios a los/las jóvenes de Argentina y del continente latinoamericano.

Buenos Aires, 24 de Julio de 2002

S. Carmen Elena Rivera
Provincial Buenos Aires

S. María Cristina Pella
Provincial Bahía Blanca

S. María Teresita Rausch
Provincial Córdoba

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	3
ÍNDICE.....	5
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	9
CONTEXTO HISTÓRICO DEL PAÍS.....	13
RESEÑA HISTÓRICA DE LAS PROVINCIAS FMA.....	17

Capítulo I

EXPERIENCIA COMUNITARIA.....	23
1.1. Fundamento teológico de la vida comunitaria.....	23
1.2. Espíritu de familia - Animación comunitaria.....	31
1.3. La comunidad en torno a un proyecto: Comunidad- misión.....	35
1.4. Estilo de oración.....	38
1.5. Vida comunitaria e interacción sociocultural.....	41
Prospectivas.....	44

Capítulo II

SEGUIMIENTO DE CRISTO.....	45
2.1. Castidad.....	45
2.1.1. Evolución del concepto de castidad	45
2.1.2. Formación afectivo-sexual	49
2.1.3. Relaciones interpersonales como expresión de castidad	51
2.1.4. Evolución del concepto de género.....	53
2.1.5. Aspectos que refuerzan el sentido del amor.....	56

2.2. Pobreza.....	58
2.2.1. Evolución del concepto de pobreza.....	58
2.2.2. Relación entre voto de pobreza-opción por los pobres y vida comunitaria.....	60
2.2.3. Relación entre economía-poder: Influencia en la sociedad y en el Instituto.....	63
2.3 Obediencia.....	65
2.3.1. Evolución del concepto de obediencia.....	65
2.3.2. Estructuras de gobierno y ejercicio de la autoridad.....	68
2.3.3. Obediencia y autonomía.....	71
Prospectivas.....	74
Capítulo III	
EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES Y ABANDONADAS.....	75
3.1. Promoción de la mujer.....	75
3.2. Coeducación.....	80
3.3. Participación de los laicos en la comunidad educativa.....	81
Prospectivas.....	85
Capítulo IV	
RELACIÓN CON LA IGLESIA, LA FAMILIA SALESIANA Y EL ENTORNO.....	87
4.1. Comunión eclesial y servicio en la Iglesia.....	87
4.2. Familia Salesiana.....	92
4.3. Entorno.....	96
Prospectivas.....	99
SÍNTESIS DE LAS PROSPECTIVAS.....	101
FUENTES.....	103
BIBLIOGRAFÍA.....	105

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AICA	Agencia Informativa católica Argentina
AL	América Latina
CADES	Capacitación de Directivos de Educación Salesiana
CG	Capítulo General Hijas de María Auxiliadora
COCEP	Consejo de la Comunidad Educativa Pastoral
CE	Comunidad Educativa
CEB	Comunidades Eclesiales de Base
CEA	Conferencia Episcopal Argentina
CEC	Consejo de Educación Católica
C	Constituciones Hijas de María Auxiliadora
CICSAL	Conferencia Interprovincial Cono Sur América Latina
CLAR	Confederación Latinoamericana de Religiosos
CONFAR	Conferencia Argentina de Religiosos/as
FS	Familia Salesiana
MES	Movimiento Explorador Salesiano
FMA	Hijas de María Auxiliadora

RIA	Reunión de Inspectores/as de Argentina
SASPJ	Secretariado Argentino Salesiano de Pastoral Juvenil
SDB	Salesianos de Don Bosco
SEPSUR	Secretariado de Pastoral Escolar del Cono Sur
SP	Sistema Preventivo
VIDES	Voluntariato Internazionale Donna Educazione Sviluppo
VR	Vida Religiosa

INTRODUCCIÓN

Las Hijas de María Auxiliadora (FMA) argentinas, durante las cuatro décadas que siguieron al Concilio Vaticano II (1960-1990), han procurado interiorizar las palabras de Jesús: "Vine para que tengan vida y la tengan en abundancia"¹. Integradas, en efecto, en el pueblo de Dios al servicio de la vida, pudieron ir enriqueciendo su experiencia vocacional en las diferentes iglesias locales donde las hermanas de las tres provincias religiosas han ido compartiendo con muchas personas el don de su vida religiosa (VR) salesiana, mornesina.

Con gradualidad y continuidad han ido penetrando la compleja realidad social argentina, percibiendo con intuición femenina los nuevos desafíos de su misión educativa evangelizadora, acogiendo progresivamente las líneas inspiradoras del Concilio Vaticano II.

En este proceso, las provinciales y sus consejeras, han procurado en las tres regiones donde se inserta el Instituto en el país, aplicar una metodología participativa, respetuosa de los ritmos personales, y de las diferencias, que ha permitido abrir las puertas a la novedad que el Espíritu estaba suscitando en su Iglesia.

De esta manera se fueron superando en forma progresiva los temores, rechazos y divergencia de enfoques que todo proceso de renovación lleva consigo.

La gran mayoría de las comunidades despertaron a la esperanza, confiando en el paso de Dios por la historia, que señalaba la urgencia de cambios radicales en la orientación y estructura de la VR, particularmente en el seguimiento de Cristo, en la vida comunitaria, en la educación de los jóvenes

¹ Jn 10,10.

más pobres y abandonadas y en las relaciones con la Iglesia y el entorno, dimensiones que constituyen precisamente los tópicos a profundizar en esta investigación.

En las tres provincias argentinas, las FMA evaluaron algunas experiencias y analizaron la evolución de tendencias significativas de renovación, coincidiendo en la certeza que el Espíritu les hablaba desde ellas, mostrándoles alternativas de cambio y renovación profunda en su identidad vocacional.

Hoy se puede constatar que las dificultades y limitaciones encontradas han desarrollado la capacidad crítica de muchas FMA. El Magisterio de Pablo VI, en particular su insistencia sobre el diálogo, así como sus gestos proféticos a favor del ecumenismo y la unidad en la Iglesia tuvieron honda repercusión en algunas hermanas durante aquellos años del postconcilio. Animaron un nuevo estilo de acción pastoral más encarnado y solidario.

En general la Doctrina Social de la Iglesia ayudó a superar posibles ideologizaciones, tanto en las comunidades locales, como en cada una de las provincias.

La progresiva influencia de la mujer en la sociedad y en la Iglesia argentinas, ha sido un acicate para las FMA en su vocación de educadoras y animadoras de auténticas comunidades educativas (CE); se han ido superando prejuicios y se ha crecido en la recíproca complementariedad hombre/ mujer. En este sentido ha sido muy significativa la encíclica de Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*.

Con diferentes modalidades, según los contextos regionales en que trabajan las provincias, se ha realizado un hermoso camino de colaboración y corresponsabilidad con los laicos. Su protagonismo ha sido creciente y el proceso formativo que realizan junto con otros grupos de la Familia Salesiana (FS), va dando sus frutos también en el campo de la valorización y promoción de la mujer.

La historia contemporánea del País ha podido suscitar una actitud generalizada de frustración y desencanto. La investigación señala que en este sentido fue de gran ayuda la visita de Juan Pablo II a la Argentina, vivida por la mayoría de las FMA, junto a muchos cristianos/ as como un desafío a la esperanza. Sus palabras de ánimo: "Iglesia en Argentina: ¡Levántate y resplandece, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre tí!"², movilizaron a las comunidades para revisar estructuras y para aceptar con humildad las orientaciones de los obispos argentinos sobre la pobreza³ y la pastoral popular⁴.

Esta Memoria presenta, entonces, el camino recorrido por las tres provincias, con sus dificultades y aspectos positivos desde el inmediato postconcilio hasta el año 2000.

El nuevo milenio encuentra a las FMA dispuestas a seguir compartiendo el carisma salesiano en femenino, para ser silencioso pero fecundo fermento de vida en la sociedad argentina, necesitada de ser renovada y transformada desde sus bases, con una atención particular a la mujer.

² Cf JUAN PABLO II, "Vino y enseñó", *Homilía a los Consagrados y Agentes de Pastoral*, en Boletín CEA, Buenos Aires, Ediciones CEA, 10.04.1987.

³ Cf CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Documento de San Miguel III*, Ediciones CEA, Buenos Aires, 1969.

⁴ Cf *Ibidem*.

CONTEXTO HISTÓRICO DEL PAÍS

En las últimas décadas del siglo XX, Argentina pudo contar con una generación inquieta en busca de caminos nuevos, con recursos para superar sus fracasos y vencer sus dificultades. La comunidad nacional, a su vez, demorada en su propio andar, no lograba recobrar sus fuerzas vitales para reorganizarse.

En 1981 el episcopado argentino propone algunas pautas para la acción ante “la tarea de reconstruir la Nación a partir de sus bases morales y culturales más profundas”. Entre éstas enumera: “poseer un amor positivo a la vida, un respeto inviolado a la dignidad del hombre, de todo el hombre y de todos los hombres, un verdadero espíritu de libertad, que nos lleve a crear profundos vínculos comunes [...], espíritu de austeridad [...], de sencillez y humildad, ligado a un ímpetu emprendedor y creativo”⁵.

Los Obispos nos comprometen a reanudar el esfuerzo de recuperarnos a partir de la inspiración del humanismo cristiano, que nos ha dado origen como Nación, de una identidad forjada a lo largo de cuatro siglos, y de una renovación de nuestro propio ser, que nos permita crecer y madurar.

En el ámbito político es urgente el llamado a una acción solidaria; “el mal de la Nación se debe en gran parte a sectarismos y demagogias... que renacen siempre, y que nos han desgarrado hasta la violencia. [...] Estamos persuadidos de que los problemas de la Nación sólo podrán solucionarse

⁵ Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Iglesia y Comunidad Nacional. Consideración final*, XLII Asamblea Plenaria, 1981, Ediciones CEA Buenos Aires, Nº 197.

cuando todas sus fuerzas se hayan unido y estén dirigidas hacia un objetivo común”⁶.

Nuestra sociedad ha vivido la experiencia de hechos que manifiestan desestima de la vida, de la libertad, de la verdad, de la justicia, de la paz [...]. Se ve desafiada por el desaliento, el debilitamiento de la cohesión interna, la mutua agresión de sus miembros...

Nuestros Pastores destacaron las luces y sombras que se ponen de manifiesto en la vida moral de nuestro pueblo y anuncian el Evangelio que fortalece e ilumina el espíritu”⁷.

“La causa de todas las situaciones que afectan la vida de la Nación es una fuerte crisis moral de las conciencias [...], viciando todo esfuerzo e iniciativa que lleve a una auténtica reconstrucción de la comunidad Argentina. Es por esto necesaria una conversión sincera, en la transformación de las personas y la reconciliación de la sociedad”⁸.

La crisis de valores se extendió en el tiempo. La dirigencia en su afán personal y sectorial de poder y de riquezas aceptó ser instrumento de los intereses de grupos económicos y financieros que puso en peligro la identidad y la integridad de la nación por la corrupción generalizada, la falta de independencia de la justicia, la inoperancia de las leyes, la pobreza y marginalidad crecientes, el clima de violenta inseguridad y temor.

A los argentinos se nos presenta el desafío de construir una Patria de hermanos y hermanas mediante la solidaridad y el sacrificio compartidos. “Patria en la cual el auténtico respeto a la vida y a la dignidad de cada persona posibilite que todos, y cada uno, puedan trabajar digna y mancomunadamente para alcanzar sus legítimas aspiraciones

⁶ Cfr. *Ibidem*, N° 198.

⁷ Cfr. IDEM, *Dios, el hombre y la conciencia*, 1985, 1.3.

⁸ Cfr. *Ibidem*, 169.

con relación a la participación de los bienes naturales, familiares, culturales, políticos, económicos y sociales”⁹

El diagnóstico de la realidad de hoy, señala una crisis profunda que se extiende a los planos de la vida en común y amenaza con tomar proporciones desconocidas. La predisposición general de la ciudadanía consideró la “Mesa del Diálogo Argentino” como instancia necesaria y válida para reconstruir la paz social, garantizar la plena vigencia de los derechos sociales, contar con un modelo de crecimiento equilibrado y armónico, garantizar la sustentabilidad de la democracia, comenzar a diseñar un proyecto del país a futuro. Es una nueva oportunidad, abierta a toda la sociedad nacional, para comenzar a transitar un camino donde impere la confianza, la verdad, la solidaridad, la identidad nacional.¹⁰

⁹ Cf IDEM, *Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización*, 1990, cap. 1.13.

¹⁰ Cf DIÁLOGO ARGENTINO, Equipo de Análisis, Buenos Aires, marzo 7 de 2002.

RESEÑA HISTÓRICA DE LAS PROVINCIAS FMA EN ARGENTINA

El Instituto FMA en Argentina recorrió el camino final del segundo milenio en comunidades locales integradas en contextos sociales y geográficos diversos; éstas fueron organizadas progresivamente y erigidas canónicamente en tres provincias: Provincia *S. Francisco de Sales* con sede en Buenos Aires (7 de febrero de 1908); Provincia *S. Francisco Javier* con sede en Bahía Blanca (16 de febrero de 1925); Provincia *Nuestra Señora del Santo Rosario* (18 de Marzo de 1946), que años más tarde trasladó su sede provincial de Rosario a Córdoba.

Las hermanas han mantenido su fidelidad carismática en comunión de relaciones, superando progresivamente las dificultades ocasionadas por no contar con la fecundidad vocacional de las décadas anteriores, así como el desconcierto por las crisis de muchas FMA que, por distintos motivos, se retiraron del Instituto después de años de Profesión perpetua.

Durante las dos últimas décadas las tres provincias han realizado un camino de colaboración en el campo formativo, alternando los lugares del Noviciado y del Juniorado interprovinciales, con la perspectiva de madurar la conciencia de unidad carismática, según las orientaciones formativas planificadas para todo el Instituto. Con el aporte de todas las comunidades revisaron los itinerarios educativos, estimuladas por las pobreza de los/as jóvenes de las clases populares, por la creciente valorización de la mujer, por las exigencias del progreso científico y tecnológico y por la comprensión de las razones históricas del nuevo fenómeno de globalización.

En las tres provincias las hermanas han procurado vivir el *Da Mihi Animas* como imitación de Cristo Buen Pastor,

abriéndose progresivamente al don de sí mismas, en la escuela de María, siempre presente en el caminar del carisma de las FMA en Argentina.

La opción por la caridad pastoral indicada en las Constituciones renovadas (1982), se ha ido viviendo a través de sencillas experiencias educativo-evangelizadoras en las que el Espíritu ha estado siempre presente indicando el camino del seguimiento de Cristo: la interioridad que madura en santidad, el compromiso histórico que hace hermanos/as, servidores y la certeza creciente de estar enraizadas en Cristo y en la solicitud maternal de María¹. En este camino el Instituto en Argentina ha percibido la estima de las Iglesias locales que lo han considerado como un signo de "respuestas de salvación juvenil".²

A lo largo de estos cuarenta años, con pasos firmes y a veces con incertidumbre, titubeos, pero siempre con claridad de metas, las hermanas en Argentina han ido recreando el mensaje profético de Don Bosco a las primeras FMA: "Estad siempre en contacto con la juventud",³ dispuestas a hacer todo el bien posible a las muchachas con cara alegre y familiaridad en las relaciones⁴; sean religiosas alegres, sinceras, abiertas, por ser las actitudes más apropiadas a la educación y más significativas para las muchachas⁵.

De esta manera han ido compartiendo sin interrupción, en las tres provincias, la misma pasión de los comienzos, traduciendo en la misión cotidiana la pedagogía y espiritualidad del Sistema Preventivo (SP) de Don Bosco y el aporte femenino de María Dominga Mazzarello.

Durante las difíciles circunstancias que se han vivido en el País y que hoy se agudizan aún más, las FMA se han

¹ Cf INSTITUTO FMA, *Constituciones*, Barcelona, FMA, 1983.

² AICA, *Equipo Episcopal de Educación*, Buenos Aires, AICA.

³ INSTITUTO FMA, *Cronohistoria*, Vol. II, Barcelona, Ediciones Don Bosco 1976, p.140.

⁴ Cf IDEM, Vol. I, p. 125.

⁵ Cf INSTITUTO FMA, *Constituciones*, Art. 5, Torino, FMA 1885.

esforzado por insertar en la vida juvenil propuestas alternativas que pudieran de alguna manera disminuir en su fundamento, los efectos de la crisis moral de la sociedad argentina.

Ha sido muy clara, desde los inicios, la afirmación de la educación como camino privilegiado de evangelización, desde donde poder responder a las expectativas y a las carencias de los/ as jóvenes que siempre se han acercado a los centros educativos en busca de comunicación solidaria.

Esta conciencia ha crecido por la urgencia de ayudarles a encontrar su verdadera identidad, confundida a veces por la aparición mediática de la "cuestión femenina" y por la necesidad de brindarles iluminación y apoyo en la confusa y delicada situación sociopolítica de la Nación.

La profundización de las orientaciones del CG XIX (1990) ha sido una ayuda validísima para las comunidades locales que en general han canalizado su maternidad misionera a través del ejercicio de la gratuidad, como actitud de "*cuidar la vida*", con ternura creativa, paciente, cariñosa, rica de maduro sentido pastoral. Se nota en los últimos años un esfuerzo consciente por interpretar las cambiantes realidades juveniles a través del compartir con los destinatarios su existencia, para que cada uno, hombre y mujer, encuentre los mejores cauces para su protagonismo cívico y desarrolle las nuevas relaciones de reciprocidad y complementariedad de roles, con competencia y seguridad.⁶

Las Provincias argentinas, mirando hacia el futuro, garantizaron la vitalidad y la unidad de la acción pastoral en el ámbito local, desde los centros provinciales de Pastoral Juvenil, justificados en función de la pastoral unitaria según las orientaciones de animación de los CG XVII y XVIII.

⁶ Cf INSTITUTO FMA, *Actas del Capítulo General XIX*, Barcelona, EGS 1991, nn. 26 y 30.

Elaboraron sus proyectos provinciales (1986) en referencia al "Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria", cuyo centro de intereses y proyectos eran los jóvenes, sobre todo los más pobres, para hacerlos protagonistas de su crecimiento y capaces de responder con responsabilidad a su vocación específica.⁷

Durante el sexenio iniciado con el CG XX, las comunidades locales sintieron el compromiso prioritario de colaborar en la elaboración del nuevo Proyecto formativo del Instituto, según la invitación de la exhortación apostólica *Vita Consecrata* N° 26. Los aportes de las tres provincias argentinas enriquecieron la convicción de que la vida se genera con la vida, una de las líneas de fondo del Proyecto Formativo de las FMA, "*En los surcos de la Alianza*".

La realidad pluri-religiosa, por una parte, y de marginación, por otra, presentes en la sociedad argentina, han sido el espacio concreto donde las FMA han procurado vivir el profetismo educativo del carisma salesiano.

En este sentido es significativo el esfuerzo conjunto de los provinciales (FMA y SDB), integrados en el Secretariado Argentino Salesiano de Pastoral Juvenil (SASPJ), por elaborar las líneas básicas del "*Ideario. Propuesta Educativa de las Escuelas Salesianas*"⁸.

Ha sido notable la voluntad de intercambio y diálogo interprovincial, a través de un intenso proceso de reflexión salesiana, a partir del Congreso Pedagógico Nacional (1984) que provocó una intensa toma de conciencia sobre la responsabilidad educativa de todos los argentinos; recogió la opinión y la voluntad del pueblo argentino sobre la educación que quería y las plasmaron en la Ley Federal (1995). El nuevo proceso consideró la unidad escolar "unidad del cambio" y

⁷ Cf INSTITUTO FMA, *Proyecto de Pastoral Juvenil Unitaria*, EGS, Barcelona, 1985 p. 5-6.

⁸ AA.VV., *Propuesta Educativa de las Escuelas Salesianas*, Instituto Salesiano de Artes Gráficas, Buenos Aires, 1998.

desde allí comenzaron a refundar el sistema educativo, integrado en el marco de políticas consensuadas federalmente.⁹

La metodología de los *pequeños pasos* ha caracterizado la presencia educativa de las FMA en estas décadas, durante las cuales han sido sensibles a la realidad de la mujer y a las perspectivas femeninas que se abrían en el contexto argentino. Muchas veces se han sentido sobrecogidas por los grandes retos que el siglo XXI presenta, pero al mismo tiempo llenas de esperanza y festivas al hacer memoria, durante todo el año 2002, de los 125 años de la primera expedición del Instituto a América.

"En 1878, el Sud América trajo a estas playas las seis primeras Hermanas, bajo la dirección de Sor Magdalena Martini, primera directora de la Argentina y primera Visitadora de América. Poco tiempo después se unieron dos más: Sor Ángela Valiese y Sor Juana Borgna, que habían de regar con sus sudores las tierras patagónicas y fueguinas. Llegaron el 26 de enero de 1879, sin más bagaje que una pequeña valija de mano; la primera residencia de esta pequeña comunidad, fue una humilde casita en la esquina de las calles Victoria y Yapeyú, del barrio de Almagro que, en aquellos años, era una zona de cultivo de hortalizas y frutales, en donde emergían de trecho en trecho las solitarias viviendas de los quinteros.

Grande como su desprendimiento y abnegación, fue la estrechez que encontraron en aquella casa: se componía de dos pequeños dormitorios, el locutorio y una salita convertida en Capilla. Internándose en el patio, un pequeño comedor y un taller, que por su construcción de barro y paja fue llamado "el ranchito". De inmediato instalaron un taller de labores femeninas y un oratorio que no tardaron en ser frecuentados por las niñas de las quintas próximas y de los barrios más centrales y populosos, hasta quienes había llegado la noticia de la modalidad sencilla, alegre y familiar de las Hijas de Don Bosco. Tres años largos pasaron las

⁹ Cf MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN, *Hacia la Escuela de la Ley 24.195*, en "Cuadernillos para la transformación", Buenos Aires, 1996.

Hermanas en "el ranchito", con la alegría que seis niñas de Buenos Aires recibieron el hábito religioso: Sor Emilia Mathis, Sor Mercedes Stabler, Sor Margarita Bertolini, Sor Josefa Piccardo, Sor Rita Barilatti y Sor Natividad Tuara. Un legado a favor de las obras de María Auxiliadora puesto en manos del Sacerdote Santiago Costamagna, Director Espiritual de la comunidad, permitió la Victoria y Yapeyú, frente al "ranchito"; se puso la piedra fundamental el 18 de julio de 1882 de lo que ocupa actualmente, algo más de la media manzana con frente a Yapeyú. Pocos meses de existencia contaba la Casa de Almagro cuando el Arzobispo solicita el establecimiento de las Hermanas en La Boca.

A partir de 1880, durante varios años se suceden las fundaciones: en 1881 y 1882 se abren los colegios en San Isidro y Morón. La fundación de la primera de estas dos casas fue sellada con el fallecimiento de Madre Mazzarello y la segunda con el de la primera superiora de la Argentina y de América."¹⁰

La certeza de la consigna de Jesús, "*navega mar adentro*" dispone a las FMA de Argentina, junto a las comunidades educativas (CE) diseminadas a lo largo y ancho de la Nación, a seguir escribiendo páginas de fidelidad al compromiso de la *Alianza para una ciudadanía evangélica*, como prospecta el próximo CG XXI.

¹⁰ HAURET Sor Catalina, *El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora*, en "Argentina Salesiana 75º Aniversario", Buenos Aires, Talleres gráficos Buschi 1950, p. 44-45.

CAPÍTULO I

EXPERIENCIA COMUNITARIA

1.1. *Fundamento teológico de la vida comunitaria*

Después del Concilio Vaticano II, de las Conferencias generales del Episcopado Latinoamericano y de la Conferencia Permanente de los obispos argentinos, las FMA vivimos gradualmente el proceso de elaborar, con válidos criterios de luz y estímulo, la experiencia de nuestra identidad salesiana en lo cotidiano, fundamentadas en la gratuidad de la gracia del Espíritu en esta hora de la historia de la salvación en el continente.

En varios momentos afrontamos el riesgo de que se resquebrajara nuestra propia seguridad, al permitirnos crecer con ritmos distintos en la conciencia de *ser nosotras mismas*. Hemos tratado de caminar en la verdad, de ser libres y responsables de nuestra vida en la interacción de múltiples relaciones, centrando nuestros lazos afectivos en familiares, amigos/as, hermanas de comunidad, miembros de la CE, y sobre todo los/las jóvenes, que son el centro de nuestra misión.

Colaboramos con la cultura de la vida al acogernos positivamente a nosotras mismas, valorando nuestra propia corporeidad, afectividad y sexualidad, en reciprocidad de amistad. Ese fue el primer desafío de crecimiento, lo vivimos entre crisis e inseguridades. El estilo de vida salesiana nos

implicó en comunión, lo vivimos como opción apostólica, lo estimamos como carisma de familia.¹

La formación recibida, con sus luces y sombras, nos ha ayudado a contemplar "más allá" de los signos y de las palabras el significado del Misterio Pascual, que nos hemos esforzado en vivir con radicalidad a través de los votos de castidad, pobreza y obediencia. Hemos ido aprendiendo a *mirar viendo* la lógica del Reino, plasmándola, entre aciertos y debilidades, en el realismo de la vida diaria con sus exigencias de radicalidad, interioridad, transparencia, vivencia de las Constituciones renovadas².

Las hermanas de la Provincia de Buenos Aires expresan que la comunidad ha sido un apoyo importante para ir superando las cargas negativas de las historias personales al caminar en la experiencia profunda del amor de Dios a través también de la fragilidad de la condición humana y conscientes de los desafíos del propio tiempo, que las llamaban a trabajar mediante una inserción activa y fecunda.

"No nos fue fácil -afirman- aceptar la mentalidad de no considerar la VR como un mundo aparte, íntimo y sublime ni como un refugio"³.

Progresivamente las FMA de esta provincia fueron asumiendo una nueva comprensión vivencial de la VR como *Discipulado de fe*, profundizado en la vitalidad del Evangelio:

"A medida que la otra persona dejó de ser para cada una de nosotras una abstracción, experimentamos la cercanía de Dios. En el amor filial a la Virgen, Madre y Auxiliadora, aspiramos ser, como Ella, mujeres consagradas"⁴.

¹ Cf Documento 1: *Aporte de datos de las Hijas de María Auxiliadora Argentinas al Proyecto "Recuperación de la Memoria histórica de la Mujer en la Vida Religiosa femenina de América Latina y el Caribe (1959-1999)*, Provincias de Buenos Aires, Bahía Blanca y Córdoba, Apuntes 1997, p. 1.

² Cf Documento 2: *Aporte de datos de las Hijas de María Auxiliadora y laicas de Argentina al Proyecto "Mujeres que hacen historia"*, Apuntes Buenos Aires, 2001, p. 21.

³ Documento 1, Provincia de Buenos Aires, 1998, p. 1.

⁴ IDEM, p. 2.

La experiencia de la *sororidad* de las comunidades, expresada en relaciones interpersonales signadas por la reciprocidad, ha permitido una concreta imitación de María en cada una de las etapas del itinerario formativo⁵.

Una hermana testimonia respecto a este proceso:

"Experimenté mi configuración a Cristo en la vida salesiana. En mi juventud emití los votos perpetuos de castidad, pobreza y obediencia, que fueron para mí una verdadera mediación de santidad en mi intento de encontrar a Dios, de *entregarme a Él con todo mi ser*. La Eucaristía diaria alimentó mis motivaciones con gozo esponsal. En el lenguaje cotidiano, cumplí las Constituciones rodeada por la alegría de la vida en común. Aprendí con las hermanas a escuchar las voces diferentes que llegaban de la renovación postconciliar y que me ayudaron a explicitar mi pertenencia a la Iglesia nacida en la Pascua de la Cruz. La misión con los/las jóvenes despertó mi ser de mujer: Tuve necesidad de "cuidar la vida" de las hijas e hijos de la Virgen. Lo intenté con gozo"⁶.

Otra hermana de la misma Provincia afirma:

"En el Instituto viví mi ser consagrada en la Iglesia; sentí profundamente la ternura de Dios que me envolvía "por detrás y por delante", como dice el Salmista. Penetré gradualmente la certeza de la vida de Dios en mí, que me hizo muy feliz y me impulsó a entregarme a los demás para comunicarles felicidad. Me sentí atraída, cada vez con más fuerza, por el estilo salesiano del *Da mihi animas*. La vida en comunidad me ayudó a liberarme de mi inclinación a replegarme. Interioricé mi vocación fundamentándola en el ejercicio de la maternidad espiritual: De esta manera fui purificando mi egoísmo; la dirección espiritual me ayudó a orientar mi *discipulado*"⁷.

A propósito de la formación inicial es significativo el siguiente testimonio:

⁵ Cf Documento 1, p. 2.

⁶ Documento 2, *Hna. Amparo Lorenzo*, Provincia Buenos Aires, p. 3.

⁷ IDEM, *Hna. Angelita Montoya*, Provincia Buenos Aires, p. 3-4.

"Mi formación inicial se realizó en dos períodos: antes y después del Concilio Vaticano II, lo cual influyó notablemente en el modo de encarar la vida y la VR en todos los aspectos. Agradezco a mis formadoras que me dieron la posibilidad de abrir la mente y el corazón a cuanto la Iglesia proponía. A distancia, creo que lo hicieron con sabiduría, audacia y equilibrio. Fue una gran riqueza que marcó mi vida personal y, progresivamente, también la comunitaria.

Pensando en el fundamento teológico de la vida comunitaria, el primer pensamiento lo refiero a la *Vida Trinitaria* como referente principal de mi experiencia. Después de 42 años de vivir en comunidad, pienso en el *Misterio Pascual*. La vida comunitaria fue y es para mí fuente de vida, de trabajo, de riquezas, de fiesta, de amistad y también de soledad, incomprensión, dudas, tristezas e injusticias. Brilla en este contraste de vida y de muerte, la Cruz de Salvación y, en gran medida, la esperanza de la Resurrección, que me hace vivir en serenidad los sucesos prósperos o adversos⁸.

Los testimonios de las tres provincias coinciden en destacar la influencia de la *Teología de la Encarnación* en el proceso de ir acogiendo y comprendiendo los fundamentos de la vida comunitaria, especialmente la importancia del encuentro interpersonal. Fue posible ir superando las inevitables contradicciones propias de la fragilidad humana y encaminar la renovación de la vida apostólica hacia la *caridad pastoral*, que resultó ser una experiencia alternativa eficaz ante los requerimientos de una Nueva Evangelización en Argentina. Las provincias hicieron reales esfuerzos para ampliar los horizontes misioneros, con una especial atención al anuncio catequístico y el crecimiento de la pertenencia a las iglesias locales, tratando de ser signos de fraternidad y comunión.

Poco a poco las FMA fueron asumiendo con mayor conciencia el proceso de inculturación del Evangelio en la acción educativa. En este sentido reconocen que la "sabiduría pastoral" cambió el modo de pensar de las hermanas,

⁸ IDEM, *Hna. Dina Ferrieri*, Provincia Buenos Aires, p. 4.

descubrieron la importancia de las actitudes, al evaluar comunitariamente su compromiso de salvación con las/os jóvenes más necesitados, relacionada con la redefinición de la identidad de la mujer y la fuerte conciencia del valor de la persona en la dualidad hombre/mujer, caracterizada al mismo tiempo por la persistencia de inferioridad y dependencia.

El esfuerzo por vivir la amorevolezza salesiana como un don que se ofrece con entusiasmo a los/as jóvenes y a las comunidades, ayudó en el proceso de maduración de la propia afectividad, a crecer en el respeto a cada persona y en la actuación de relaciones de reciprocidad en el acompañamiento evangélico-liberador a los jóvenes y entre las hermanas⁹.

Una hermana de la Provincia *Nuestra Señora del Santo Rosario* de Córdoba acota al respecto:

"Gracias al esfuerzo de formación permanente llevado a cabo en la Provincia, organicé mi VR en torno a la persona de Jesús, a su visión del Reino, al proyecto del Padre. Con adelantos y retrocesos puse el acento de mi vida en una perspectiva de *historia de salvación*.

Viví momentos difíciles por la fragilidad de mis motivaciones, la constatación de valoraciones superficiales de la realidad, el descuido educativo de intervenciones que resultaron poco significativas. No me faltó nunca, especialmente en esos momentos de oscurecimiento y confusión, el acompañamiento de la comunidad y la dirección espiritual.

La oración maduró mis experiencias con mentalidad sacramental y me introdujo en la sabiduría de *mirar viendo más allá de los límites*. Impregné, desde el umbral del misterio de la mujer, la reciprocidad familiar que mantuvo siempre vivas mis ansias maternas de comunicar felicidad a muchos jóvenes".¹⁰

⁹ Cf. DOCUMENTO 1, p. 2.

¹⁰ Documento 2, *Hna. Margarita Comerón*, Provincia Córdoba, p. 4.

El Concilio Vaticano II hizo resplandecer el rostro de la Iglesia universal urgida a anunciar el Evangelio a toda criatura y vinculó íntimamente la VR latinoamericana a la Iglesia, *Pueblo de Dios*. Las FMA de Argentina se sintieron invitadas, como todos los religiosos y religiosas del Continente, a mirar con atención los nuevos desafíos de la historia, a sentir los esfuerzos de los hombres y mujeres en la búsqueda del sentido de su vida presente y futura.

Una hermana de la Provincia de Buenos Aires narra su vivencia de aquella época:

Tras el primer entusiasmo producido por el Concilio Vaticano II, hubo un tiempo de desconcierto y de incertidumbre en muchos sectores, también en nuestros ambientes religiosos. En ellos habíamos vivido "a la letra" durante muchos años, y en esa oportunidad nos costaba tomar un camino nuevo, desconocido, que por momentos nos parecía lleno de amenazadoras novedades.

Me propuse vivir a fondo el mensaje del Concilio, especialmente el contenido en la *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, en particular lo relativo a la presencia de Cristo, favorecido por la adaptación a la lengua y a las modalidades del lugar. Comprendí que todo prójimo acerca al Señor, quien con su encarnación se unió a todos los hombres y mujeres. Traté de vivir plenamente la unión y la unidad, amé hasta el sufrimiento. Por ese tiempo se me confió la catequesis de las jóvenes bachilleres en el Seminario sobre "Iglesia y mundo". Esto me abrió nuevos horizontes para vivir generosamente la solidaridad con todo el género humano, en especial con los más cercanos, para comunicar el misterio de amor del Padre Celestial. Experimenté la certeza de que en la medida que se ama a la Iglesia se posee el Espíritu"¹¹.

Junto con la VR femenina argentina, el Instituto FMA se movilizó ante la urgencia generalizada de activar las conciencias en un común esfuerzo ético; se puso en práctica una gran estrategia a favor de la vida y en general las

¹¹ IDEM, *Hna. Ana María Nocetti*, Provincia Buenos Aires, p. 5.

comunidades acogieron la invitación de las Iglesias locales, expresada en el Documento *Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización*, de interiorizar las resonancias bautismales para celebrar el quinto Centenario del descubrimiento y comienzo de la Evangelización de nuestro continente.

El sentido de pertenencia al Instituto fue una gran ayuda, en general, para la superación de los miedos, las inseguridades y las resistencias que se vivieron frente al desafío conciliar de renovar y adaptar la VR a los nuevos tiempos¹².

Desde la Provincia *S. Francisco Javier* de Bahía Blanca llega este testimonio:

"La larga experiencia vivida desde el Concilio Vaticano II hasta el CG XX (1997) fue entusiasmante; me permitió participar de un proceso de maduración y crecimiento, verdadero camino de conversión. Las dificultades para llevar a cabo el cambio de mentalidad existieron por la diversidad de criterios, el temor, la falta de preparación adecuada y de capacidad de riesgo por el Reino. La imagen de la mujer consagrada varió, se hizo más cercana, más materna, debido a su participación en la vida de la parroquia y en el servicio pastoral misionero"¹³.

Una hermana de la misma Provincia también comparte:

"La experiencia de mi *seguimiento a Cristo* diría que me lleva a sentirme cada día más cuestionada por las motivaciones de fondo, pero de manera global, desde la vivencia del Evangelio: Me pregunto permanentemente cómo ponemos en práctica el mensaje de Cristo, más allá de una a veces aparente "observancia religiosa" exterior. Precisamente el intentar salir de un determinado "marco" para hacer realidad los principios amplios y exigentes del mensaje del Evangelio lleva a la pregunta de fondo, que no es ¿cómo practico los votos?, sino ¿cómo vivo el mensaje liberador de la pobreza, el

¹² Cf DOCUMENTO 1, p. 2.

¹³ DOCUMENTO 2, *Hna. Leticia Carlone*, Provincia Bahía Blanca, p. 4-5.

signó de abandono confiado de la obediencia y la apertura al amor cordial, sincero, comprensivo y compasivo de la castidad?"¹⁴.

En las décadas de los '60 las comunidades locales de las FMA se habían esforzado en abrirse al diálogo con la Conferencia de Religiosas de Argentina, continuando el proceso de asimilación vital del carisma inculturado en la realidad argentina.

Al inicio de los años '90, acogieron con entusiasmo uno de los objetivos del CG XIX: "Tomar conciencia de la importancia de la condición femenina y de la responsabilidad de ser en la Iglesia, comunidad de mujeres consagradas a la educación de los Jóvenes para actuar valientemente los cambios que exige una Nueva Evangelización"¹⁵.

Este objetivo marcó, en cierto modo, la ruta del crecimiento en la autoconciencia femenina en las tres provincias y el papel mediador de María en este propósito. Una de las perspectivas de este mismo CG, en efecto, indicaba: "Con María, la mujer del Magnificat, comprometidas en la Nueva Evangelización y movidas por la fuerza de nuestro carisma educativo, demos una decidida respuesta a las aspiraciones y pobrezas de los jóvenes en los distintos contextos socioculturales"¹⁶. En relación con esta experiencia mariana se recoge el siguiente testimonio:

"Estoy convencida de que la presencia de María tuvo y seguirá teniendo una importancia fundamental en la vida espiritual de cada FMA. En lo cotidiano de mi historia experimenté su ternura maternal que me comunicó consistencia, unidad y progresiva acogida a la gracia (...). Percibí la riqueza de vivir mi feminidad en una comunidad de consagradas, elegidas para una "misión de vida" mediante la educación"¹⁷.

¹⁴ IDEM, *Hna. Marta Maidana*, Provincia Bahía Blanca, p. 5.

¹⁵ INSTITUTO FMA, *Actas del CG XIX*, p. 11.

¹⁶ IDEM, p. 68.

¹⁷ DOCUMENTO 2, *Hna. Cecilia Montini*, Provincia Buenos Aires, p. 5.

Si bien el Concilio Vaticano II manifestó la profunda comunión eclesial de la VR, las comunidades pudieron interiorizar aún más esta conciencia gracias al Sínodo de la VR que explicitó su identidad, su vocación y misión específica en la Iglesia, condensando estos frutos en la Exhortación apostólica *Vita Consecrata*. El documento fue acogido y estudiado con interés por las comunidades.

1.2. *Espíritu de Familia:* *Animación comunitaria*

Las Provincias reflejan en este apartado la profunda conciencia del cambio postconciliar, por una parte y de la pertenencia al Instituto, por otra. Con modalidades diferentes, de acuerdo a los contextos socioculturales donde se ubican las tres provincias, es necesario afirmar que en todas se hizo visible la matriz carismática a través del servicio educativo de cientos de hermanas en numerosas escuelas, oratorios, centros de formación profesional y en múltiples experiencias asociativas formales e informales. Es significativo a este respecto cuanto dice una exalumna:

"Los rasgos inconfundibles de *maternidad educativa* generaron experiencias de vida en nosotras alumnas. Admiramos y tratamos de imitar la comunicación de serenidad de nuestras educadoras. Nos llamaba la atención su disponibilidad al trabajo, a la docencia, la asistencia, el apostolado; no se cansaban de entregarse a nuestros requerimientos juveniles. Los recreos con cantos, juegos, risas y amistad mostraban la capacidad femenina que poseían para hacernos felices a todas"¹⁸.

Algunos docentes afirman haber encontrado coincidencia entre la nueva conciencia eclesial suscitada por el Vaticano II y los criterios de la pedagogía salesiana. Este doble influjo

¹⁸ IDEM, *Marta Astengo*, Exalumna de Almagro, Provincia Buenos Aires, p. 6.

sirvió para unificar la sensibilidad de las familias y de los seglares en general, en un intercambio comunicativo de dar y recibir. Las CE han llegado a ser espacios donde hermanas y laicos recrean la comunión propiciada por la teología conciliar, reconociendo la propia pequeñez y limitación y experimentando la riqueza de la complementariedad. Ha sido posible ofrecer a las/os jóvenes un servicio educativo fundamentado en el SP¹⁹.

Durante los graves momentos de dificultad vividos en la Nación, cuando el Episcopado argentino pidió a la VR soluciones a las violentas crisis juveniles, a sus rebeldías prolongadas, acentuadas por la injusticia social y las rupturas familiares, las FMA encontraron en el *espíritu de familia* una verdadera respuesta profética a la situación nacional. Ese contexto nacional fue una oportunidad providencial para ejercer - a través de gestos de apertura, comprensión, amistad y entrega misionera - la riqueza de la feminidad consagrada al servicio de la educación de las nuevas generaciones.

Las hermanas responsables de los grupos juveniles-misioneros de la Provincia de Buenos Aires reconocen que el proceso de discernimiento para compartir el don del carisma resultó difícil, siendo - tal vez - uno de los efectos del cambio postconciliar más resistido, sobre todo al inicio. Sin embargo, se dio una proyección muy clara a través de las exalumnas que fueron especialmente llamadas a conducir durante un período largo la Pastoral Juvenil Nacional y Diocesana²⁰.

El siguiente testimonio da fe del proceso lento, pero bien interiorizado, de asumir la animación comunitaria según el espíritu de familia característico del Instituto:

En comunidad nos abrimos a la animación comunitaria donde viví la posibilidad de ejercer mi maternidad fecunda a través de la imitación de la espiritualidad eucarística de María Mazzarello. Comencé un camino distinto, liberador, de silencio

¹⁹ Cf. IDEM, *Grupos de docentes del Colegio de Almagro*, Provincia Buenos Aires, p. 6.

²⁰ IDEM, *Hnas. responsables de los grupos juveniles-misioneros*, Buenos Aires, p. 6.

interior, que me permitía escuchar durante todo el día la invitación de Jesús: "*Hacé esto en memoria mía. Permanecé en mi amor*"²¹.

Las exalumnas expresan también como ellas han heredado este espíritu:

"Como mujer, esposa, madre, profesional, no puedo silenciar el aporte extraordinario de la *educación* recibida. Educadoras unidas, emotivamente cercanas, atentas, responsables, disciplinadas me animaron a seguir a Jesús en la vida laical. Las jornadas escolares en las aulas, los patios, la capilla, las asociaciones, dejaron en mí la impronta de cuidar la vida con solidez de convicciones; la estima por los dones que Dios me regaló me dieron capacidad para trasladar ese estilo de vida a mi hogar y al ámbito de mi profesión"²².

Para las hermanas de la Provincia de Córdoba la inculcación del espíritu de familia significó también acrecentar el compromiso de apertura y participación solidaria a las situaciones de la juventud, a los problemas del mundo, del país, de los territorios concretos donde las comunidades están insertas, favorecidas por el flujo de información inmediata de los nuevos canales de comunicación²³.

En la Provincia de Bahía Blanca muchas hermanas replantearon su vida salesiana con un discernimiento no circunscrito a la normativa. Afirman de haber subordinado la uniformidad al propio proceso de conversión personalizada.

Con diversidad de tiempos y de modos, las comunidades locales mostraron un rostro con menos bloqueos y ansiedades; fue de ayuda en este proceso la actitud de valorar los gérmenes de vida presentes en el territorio, en la vida cotidiana, en un estilo circular de relaciones, con todos los límites y riquezas. En el documento que recoge esta experiencia, las hermanas de la provincia patagónica afirman

²¹ IDEM, *Hna. Beatriz Rodríguez*, Provincia Buenos Aires, p. 6.

²² IDEM, *María Rosa Gallo*. Exalumna, Provincia Buenos Aires, p. 6-7.

²³ IDEM, *Hermanas*, Provincia Córdoba, p. 7.

que el ejercicio de la comunicación las ayudó a ser más flexibles, pluralistas, comprensivas del fenómeno de la globalización y de sus desafíos en vista a la justicia y al sentido de Dios²⁴.

El estilo de *animación comunitaria* verificó un gran cambio en la Provincia N. S. del Sto. Rosario de Córdoba. En la historia post-conciliar de esta porción del Instituto en Argentina, se dio un pasaje significativo a partir de un concepto de autoridad vertical, más formal, autoritario, sin un diálogo que llevara a buscar juntas un proyecto común y que se fue superando progresivamente:

"Las decisiones las vivíamos de arriba hacia abajo, la directora decía y todas las demás hacíamos. Al asumir el concepto y la vivencia de la animación comunitaria, en cambio, crecimos en un sentido de corresponsabilidad y un mayor deseo de participación, buscando juntas la voluntad de Dios sobre la propia comunidad; ganamos en confianza y transparencia. Lo hermoso de estos momentos es que vivimos en una apertura novedosa, con luces y sombras, pero unidas, preocupadas por la formación de cada Hermana, con propuestas que adaptamos a las distintas edades, inculcadas a la condición de vida, de cada realidad"²⁵.

Es interesante este aporte desde la Provincia S. Francisco Javier.

"A nuestra Patagonia, la tierra de los sueños de Don Bosco, la tierra de misión, muchas jóvenes, mujeres consagradas, FMA, llegaron plétóricas de entusiasmo y se pusieron a trabajar en las comunidades, con el sello de una cultura europea, legándonos usos, costumbres, modos de relación, que nada tenían que ver con la cultura de nuestra gente. La misma religiosidad popular, tan enraizada en la tierra, la "pacha mama", quedó atrás ante las nuevas formas y liturgia.

²⁴ Cf. IDEM, *Hermanas*, Provincia Bahía Blanca, p. 7.

²⁵ IDEM, *Hna. Delia Flores*, Provincia Córdoba, p. 7.

Después del Concilio Vaticano II se nota el paso de la inculturación, que hace que seamos realmente americanas, argentinas, patagónicas. El mate, las tortas fritas son tan importantes como la misma religiosidad popular. En la vida comunitaria hoy se nota el paso de la inculturación en el modo de concebir la organización de la casa, los horarios, para que las puertas de nuestras casas estén abiertas, en la vestimenta que no nos uniforma, en las comidas, en la acogida fraterna a todos. En nuestras comunidades entró el lenguaje popular, se amplió el espectro de nuestras conversaciones sobre problemas de nuestra "gran aldea", el mundo globalizado, el avance del feminismo, temas que jamás se hubieran tocado en nuestras comunidades antes del Concilio"²⁶.

1.3. *La comunidad en torno a un Proyecto: Comunidad-misión*

La decisión tomada en 1990 por las tres provincias argentinas - a instancia del CG XIX - de impulsar la reflexión y el discernimiento comunitarios, modificó progresivamente las actitudes de resistencia a la participación en torno a un único Proyecto. En el diálogo y en la reciprocidad se dio el enriquecimiento y se fueron superando actitudes de imposición o de sumisión pasiva. Una nueva comprensión de la laicidad aportó un nuevo estilo de comunicación dentro de las comunidades, ayudando a vivir la confrontación diaria y favoreciendo una mayor autoconciencia femenina, lo cual propició una actitud de permanente de búsqueda de la solidaridad en las opciones comunitarias.

Caminar en torno a un proyecto común no siempre fue fácil en las comunidades educativas de la provincia de Buenos Aires. Los miembros del Consejo Pastoral de la CE (COCEP) afirman que algunas personas maduraron en la corresponsabilidad

²⁶ IDEM, *Hna. Hilda Lezzieri*, Provincia Bahía Blanca, p. 7.

favorecidas por las evaluaciones periódicas; otras se resistieron cuando la convergencia de las fuerzas en la provincia dio prioridad a la redimensión de las obras y, con una mirada puesta hacia nuevas fronteras de exclusión social, se transfirieron algunas de éstas.

La oración, el ejercicio de la "paciencia histórica", la atención a las raíces carismáticas, la conciencia de la misión preventiva del Instituto, las injusticias profundas del mundo, todo ayudó a que las FMA no se aislaran, a superar los aspectos conflictivos, a asumir con confianza los pasos nuevos de animación abierta al cuidado de la vida²⁷.

Desde la Patagonia una hermana anota sobre este mismo tema:

"Valoré el cambio postconciliar, que se expresó también a través de la puesta en marcha de proyectos comunitarios de índole educativo-pastoral, impulsados por un auténtico compromiso social en contextos pluriculturales diferentes, con la intervención de los laicos, en una opción por los más pobres, especialmente por las jóvenes que podríamos llamar excluidas, inmersas en situaciones culturales donde urge, aún hoy, inculturar el Evangelio. El trabajo en torno a un único Proyecto se fue intensificando con incidencias visibles en el "espíritu de familia". Si bien todavía falta mucho, caminamos hacia una coparticipación activa de todas las hermanas por sentirse interpeladas, consultadas, respetadas en sus puntos de vista pastorales. El ejercicio del diálogo que apareció como novedad, gracias al consenso comunitario en torno a un Proyecto, se insertó con firmeza"²⁸.

Y desde la Provincia de Buenos Aires, el siguiente testimonio señala un camino similar:

²⁷ IDEM, *Consejo Pastoral de la Comunidad Educativa (COCEP)*, Provincia Buenos Aires, p. 8.

²⁸ IDEM, *Hermana Leticia Cantone*, Provincia Bahía Blanca, p. 8.

"La convicción de la contribución de la educación preventiva salesiana a la evangelización de la Iglesia local facilitó mi caminar en torno a un proyecto unitario de "comunidad-misión". Busqué mi propio equilibrio de naturaleza, cultura y gracia en la tarea de promoción juvenil en el Centro de Capacitación Profesional. Con la ayuda de las hermanas y las docentes laicas miré en perspectiva un futuro digno para que cada persona diera importancia a la reciprocidad como estilo de acción. La siembra en mi vida de la razón, la religión y el cariño de nuestro carisma, me ayudaron a no dejarme seducir negativamente por los cambios culturales"²⁹.

La elaboración de proyectos comunitarios, trabajados y orados por todas y cada una, contribuyó al cambio postconciliar en la misión, asumida como tarea responsable de todas. Se dejó de hablar de "mi barrio", "mi clase", "mis chicas", "mis pobres", para asumir un lenguaje compartido, con la conciencia del aporte de cada una a un único proyecto.

Particularmente la construcción de las CE, teniendo presente la centralidad de las jóvenes, fue muy importante en la Provincia de Bahía Blanca y marcó la diferencia entre un *antes* y un *después* que fomentó las relaciones con los laicos con un estilo de vida más maduro, con una forma de comunicación al alcance de "todas" y no solo de las superiores o encargadas de estamentos de la comunidad. Una hermana corrobora:

La riqueza de esta forma de relación con nuestros colaboradores es incalculable, pone en crisis muchas veces la vivencia cotidiana de nuestros votos de pobreza, castidad y obediencia. Los laicos son como "un cable a tierra" en nuestras casas, por su testimonio de sacrificio, de trabajo, de solidaridad"³⁰.

²⁹ IDEM, *Hermana Felisa Morrone*, Provincia Buenos Aires, p. 10.

³⁰ IDEM, *Hermana Hilda Lezzieri*, Provincia Bahía Blanca, p. 8.

1.4. *Estilo de oración*

La reforma litúrgica del Vaticano II dio respuesta al deseo de la gran mayoría de las hermanas de vivir lo cotidiano en unidad, sin dicotomías entre oración y misión.

Es una constatación compartida por las tres provincias que la oración personal y comunitaria nacida en su fuente bíblico-litúrgica, significó un progreso en la interiorización del misterio de la cercanía de Dios; fue posible experimentar en la vida de cada día la calidad del binomio oración-silencio y la relación que se establece entre la oración y la aceptación de la voluntad de Dios, la vivencia de la esperanza y la exigencia de profetismo.

La oración compartida ayudó a que las hermanas pusieran en común sus límites y fragilidades sin avergonzarse. Creció la conciencia de que la oración es un camino de desapropiación, para dejar todo en las manos de Dios³¹.

Desde Bahía Blanca se afirma que:

“El estilo de nuestra oración cambió gracias a la reformas litúrgicas del Concilio Vaticano II. Pasamos de un “ir a Misa”, vivida entre oraciones devocionales, a la participación activa en el Misterio de la Eucaristía que priorizamos como espacio preferencial sobre cualquier otra actividad, estructura, horarios, responsabilidades educativa. Ganamos en mentalidad de fe y amor al perder la formalidad del culto.

La *Lectio Divina* y la Liturgia de las Horas nos hicieron vivir la experiencia de Pueblo de Dios peregrino en la historia. El cambio fue progresivo, gradual, con altibajos, con apertura lenta, hasta que el sentido de la reforma cultural contagió también la realidad cotidiana, retomando al estilo mormesino, donde “se rezaba la vida”³².

³¹ DOCUMENTO 1, *Hermanas* Provincia Buenos Aires, 1962, p. 2.

³² DOCUMENTO 2 *Hermanas* Provincia Bahía Blanca, 2001, p. 8.

El testimonio de una FMA de la Provincia *S. Francisco de Sales* permite vislumbrar el proceso de crecimiento que se dio en el estilo de oración:

"Las FMA de Bernal, en mi primer ciclo escolar me enseñaron la práctica de la visita diaria y del encuentro personal con Jesús Eucaristía; me brindaron la solidez del amor a María Auxiliadora. Viví 14 años en ese clima de piedad salesiana desde donde pronuncié mi sí al llamado de seguimiento radical.

Durante el Aspirantado atesoré vivencias de espiritualidad según el SP de Don Bosco. Cuatro años después, el Noviciado (1950) fue un regalo de interioridad gracias a la presencia de la Madre María Crugnola, que hizo dar una vuelta de 180° a la vida interior de toda la provincia: Cambió el ritmo de la meditación con textos de "Sed Luz". Nos puso en contacto con la Palabra de Dios, el Evangelio, la Historia de la Salvación. La liturgia, aireada por la centralidad de la Palabra, fue vivida con entusiasmo.

Mi madre, la Iglesia, al pasar los años, permitió que aires nuevos corrieran en AL a través de Medellín, Puebla y Santo Domingo. En el horizonte, la utopía, tiempos nuevos, caminos personales y comunitarios, impulsados por las líneas animadoras de los CG, nos presentaron, describieron e invitaron a vivir "nuevos iconos" que nos renovaron en el ejercicio de la amorevolezza como expresión de espiritualidad. Pasé de la oración de fórmulas a la oración de vida, gracias a la acción fuerte y suave del Espíritu Santo"³³.

La centralidad de la Palabra y su poder transformador a nivel comunitario y a nivel de misión compartida, es puesto de relieve a través de este testimonio:

En el proceso de formación dentro de la VR, me ayudaron el estudio de los Salmos, la Sagrada Escritura y especialmente el descubrimiento de la *Lectio Divina*, gracias a la Madre Provincial Aurelia Rossi. Me dejé impactar por la Palabra, por su mensaje personal que saboreé abriéndome al don de la contemplación. Con la comunidad de Ensenada pude compartir la Palabra una vez por semana; sus frutos se

³³ IDEM, *Hermana María Ester Pérez*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 9.

manifestaron en nuestro trato delicado; anhelábamos esos momentos que preparábamos con esmero. Cuando dejábamos de hacerlo, nuestra vida comunitaria se resentía. En la comunidad de Almagro, me empecé, junto al Consejo, en ayudar a mis hermanas a gustar el amor del Señor a través de la oración comunitaria compartida.

He tenido experiencias validísimas de oración con los laicos: Sueño en vivirlo así en todas las comunidades FMA. La comunidad de inserción me enseñó a llenar la oración de rostros y situaciones, como hacía la Madre Mazzarello; a sentirme hija de Dios y hermana de todo ser humano, especialmente del pobre; reconocí mi pobreza y vulnerabilidad.

Con los laicos, con quienes comparto la misión y la oración semanal, o en ocasiones especiales, experimenté el poder del Señor en el discernimiento que une, muestra con claridad su voluntad, ama. Constaté lo poco que somos cuando no oramos juntos y cuántos problemas nos trae; parece que todo se desordena³⁴.

Un último testimonio da fe de esta evolución vivida y de la significatividad de la oración compartida con los laicos:

“En tiempos anteriores a la renovación conciliar tuve experiencias fuertes de oración con formas y tiempos acordes a la época. Recuerdo las liturgias eucarísticas, las funciones de Semana Santa, la oración diaria hecha con mucho fervor. Más tarde, en Bernal, cuando ya se comenzaba a compartir la Palabra de Dios con las hermanas, tuve vivencias valiosas. Con la celebración de la Liturgia de las Horas el proceso tuvo altos y bajos: Al comienzo mucho entusiasmo, después un lapso de rutina.

En este momento, después de la vivencia del Año Jubilar, constato una renovación en la interiorización del contenido y en la participación activa. El proceso de discernimiento de la realidad, a partir de la Palabra de Dios, comienza a apuntar. La participación con laicos docentes, personal de maestranza, papás de la catequesis familiar, cooperadores salesianos, equipos de conducción, en encuentros de oración con distintos matices de intensidad y participación, ha significado pasos muy ricos e importantes en el itinerario de oración propio y de los laicos³⁵.

³⁴ IDEM, *Hermana Mónica Cuomo*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 9.

³⁵ IDEM, *Hermana María Emilia Vázquez*, Provincia Buenos Aires, 2002, p. 9-10.

1.5. Vida comunitaria e interacción sociocultural

La inestabilidad política de la democracia, las desigualdades económicas, las pautas culturales que reemplazaron los conceptos de "sociedad" por "grupos sociales", "mercados" por "segmentos de mercado", han sido un desafío para las comunidades FMA en Argentina, que se han visto instadas a vivir la propia pertenencia al Pueblo de Dios desde una visión antropológica que exprese claramente el testimonio bautismal en defensa de la inalienable dignidad de todo ser humano creado en relación de filiación con el Padre Dios.

Durante el gobierno de las Fuerzas Armadas, con la doctrina de la "Seguridad Nacional" y la defensa de las fronteras ideológicas que militarizaron la vida social y política, las hermanas sintieron con mayor fuerza la influencia del contexto socio-político de la nación. En la década de los '60 y '70 no pudieron escapar a la negativa influencia de la censura y de la anulación de la libertad de opinión; las comunidades vivieron la misma impotencia y desorientación del pueblo, experimentando miedos ante denuncias infundadas de violación de los Derechos Humanos.

En los momentos de entrar en guerra con Chile, se vivió con expectación la mediación del Papa Juan Pablo II que impidió la confrontación. Una hermana de la Provincia N. S. del Santo Rosario afirma:

"Esta mediación nos ayudó a crecer vocacionalmente, a reconocer la responsabilidad personal en favor de la paz en nuestra Patria. Con intuición femenina nos comprometimos a ser profetas de reconciliación para sanar las heridas, los odios, la enemistad social"³⁶.

³⁶ IDEM, *Hermana Teodora Giri*, Provincia Córdoba, 2001, p. 10.

Miembros de los Equipos de Conducción Religiosa de la Provincia de Córdoba afirman que, hacia los años '60, las CE vivieron momentos de seria dificultad a nivel formativo-pastoral por la integración de la juventud al llamado "*rock argentino*": Corrientes de izquierda ejercieron en aquella época un adoctrinamiento basado en el pensamiento del líder chino Mao Tse Tung, la revolución cubana y los movimientos anticolonialistas africanos. Ellos expresaban el deseo de un Socialismo nacional que lograra una síntesis entre el marxismo y la realidad latinoamericana³⁷.

Los MCS evidenciaron, por otra parte, las nuevas pautas culturales y los nuevos sistemas de comunicación que asociaban, con nuevos símbolos, los productos a los beneficios, no necesariamente de utilidad. La globalización de la información y la fuerza de la publicidad, presentaron a las comunidades FMA nuevos desafíos para una interacción sociocultural más significativa y relevante, sobre todo en las últimas dos décadas.

Las nuevas tecnologías, en efecto, fueron ubicando las CE, con una conciencia histórica construida progresivamente, en un espacio antropológico inédito llamado "cibernético" que ordena la sociedad desde una diferente configuración de las personas y sus relaciones, una nueva forma de conocimientos, un nuevo lugar para la socialización con nuevos espacios y funciones en el nivel educativo.

El "Internet" se convirtió en paradigma de la cultura digital, símbolos distintos, gran amplitud de gente sin estructuras jerárquicas, posibilidades de leer con entera libertad mensajes interesantes, de darse a conocer, difundir ideas.

Comprendiendo la urgencia de que las tecnologías se convirtieran en mediaciones al servicio de las personas, especialmente de los/as jóvenes, de su desarrollo personal y

³⁷ IDEM, *Equipos de Conducción -Religiosas-Lalcos* Provincia Buenos Aires, p. 10.

de su crecimiento como seres sociales, las FMA han ido afrontando el desafío de unirse en redes para repensar la ética y la educación, no sólo a nivel del Instituto, sino de toda la FS argentina y de otras instituciones. Las orientaciones del CG XX (1996) han propiciado este esfuerzo.

En la Provincia de Buenos Aires la estrategia pastoral participativa desde la elaboración de Proyectos locales, impulsada a partir de 1990, cobró significatividad en la búsqueda una mejor calidad. Miembros del Equipo de Pastoral comentan que las CE valorizaron sus propios recursos personales para traducir positivamente las influencias de las interacciones socioculturales.

Dejaron de ser "escritos" que había que hacer y cumplir para convertirse en una instancia de protagonismo de todos los estamentos para la misión común, afectada cultural y pastoralmente por el "Internet", convertido en un lugar atractivo para habitar, con nuevos modelos de vida y organización. Mediante los proyectos locales se transparentó la animación conjunta de hermanas y laicos; se avanzó en dar pasos imprescindibles de contacto con la realidad juvenil y sus necesidades, en buscar el querer de Dios en el discernimiento desde la Palabra y el diálogo comunitario, antes de tomar las decisiones de respuestas evangélicas y salesianas a los desafíos fuertes y nuevos.

La FMA coordinadora del Equipo de Pastoral añade como conclusión:

"Confiadas en María la interacción sociocultural nos hizo crecer en el sentido de pertenencia a la comunidad local y al Instituto y posibilitó la corresponsabilidad de todos en la misión educativa a favor de los jóvenes más necesitados"³⁸.

³⁸ DOCUMENTO 2, *Hermana Marta Riccioli y Equipo Pastoral*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 10.

PROSPECTIVAS

DESDE LA CERTEZA DE LA GRATUIDAD:

- Como mujeres, educadoras, seguidoras de Cristo y llamadas por Él a desarrollar una misión educativa inculturada en la historia, avancemos con una presencia activa en la educación evangelizadora y promocional, atentas a las cambiantes condiciones socioculturales de nuestro territorio nacional.

CON LOS CRITERIOS PEDAGÓGICOS DEL SISTEMA PREVENTIVO

- Acompañemos a los/las jóvenes a valorar su identidad en reciprocidad.
- Asociémonos con los laicos y laicas en la defensa creativa de la vida en todos los contextos, culturas y religiones.
- Reexpresemos los nuevos parámetros culturales con competencia pedagógica-evangelizadora, para ofrecer un servicio educativo capaz de formar personas reflexivas, con espíritu crítico, equilibrio, fe.
- Promovamos con creativa sensibilidad evangélica la inclusión de todas las personas en las nuevas fronteras educativas: los lugares de mayor pobreza y marginación.

II CAPÍTULO

SEGUIMIENTO DE CRISTO

2.1 *Castidad*

2.1.1. *Evolución del concepto de castidad*

Durante los años '50 era usual incluir en la característica salesiana de *pureza* el concepto de castidad consagrada. Su vivencia se expresaba a través de relaciones comunitarias fraternas, familiares, educativas, en las que se privilegiaba la delicadeza de trato, la guarda de los sentidos, la mortificación en el trabajo, la donación disponible en la misión educativa.

La devoción a la Inmaculada Auxiliadora, expresión de pertenencia al Instituto, ayudaba a vivir la castidad en fidelidad. La experiencia del amor oblato a Jesús se ajustaba al contexto normativo de la época. La renovación de la Iglesia desarrolló en las hermanas una gradual y vital certeza del misterio sponsal mediante la castidad al servicio del Reino. Se compartían comunitariamente experiencias alegres, creativas, celebrando con sentido de fiesta el regalo de ser elegidas por Dios.

Las hermanas responsables de la catequesis en la Provincia de Córdoba recuerdan que la evolución del concepto de castidad supuso un transitar caminos hacia el ideal de ser mujeres llenas de vida, de "seno afectivo y fecundo", mujeres plenas, comunicadoras, sin pausas estériles en el ejercicio de la ternura. El deseo de llegar a ser profetas de la bienaventuranza de los puros de corazón significó una larga andadura, facilitada, sin embargo, por el significado que fue

adquiriendo este voto en el Instituto: memoria de la maternidad de Dios, fiel a cada hombre y mujer en el hoy de la historia¹. Una de ella comparte su experiencia de esta manera:

“Soy de la época del ‘48 en adelante, en que todas las estructuras de la VR eran normativas. Seguir a Cristo era tener espíritu de sacrificio, imitarlo en su obediencia, pobreza, con la mortificación del propio “yo”, a fin de ser mujeres santas y fuertes en las pruebas y tentaciones inevitables en la vida. Se nos hablaba del *age contra*, como discernimiento de responsabilidad de las propias acciones. Estuve ayudada por los medios formativos del Instituto, el acompañamiento de las superiores, la riqueza de sus experiencias, su donación, su afectuosa preocupación por cada una. Agradezco al Señor lo recibido por las mediaciones de ese momento de la historia y, sobre todo, por las infinitas bondades de Jesús a quien consagré todo mi ser; para Él deseo vivir en santidad”².

En la Provincia de Buenos Aires, específicamente, un testimonio nos muestra el itinerario de crecimiento en la opción por Jesús, propia de la castidad consagrada:

“Jesús fue el centro y la fuerza apostólica de mi vida. Desde niña inicié el camino sacramental de la Reconciliación y la Eucaristía, de la dirección espiritual y de la transparencia con los superiores. La Virgen fue mi Madre y Maestra en todo momento; en todas mis etapas y circunstancias, es y sigue siendo mi modelo que atrae y da plenitud.

Viví mi castidad consagrada gracias al camino indicado de “salir de la cerrazón de mi yo”; con sencillez y familiaridad viví el mundo siempre nuevo de relaciones comunitarias y educativas. Reconozco que logré relaciones maduras que equilibraron mi afectividad y orientaron el servicio de gratuidad en el amor. El camino largo de mi opción vocacional me llevó a aceptarme a mi misma, a mi historia, a asumir mi corporeidad y sus reclamos. Tomé como destinatario de todas mis potencialidades a Jesús hombre-Dios; eduqué mi corazón y mi realización personal a través de la obediencia y en función del carisma que me hizo compartir la pasión educativa

¹ Cf DOCUMENTO 1, *Aportes de Hermanas Catequistas*, p. 12.

² DOCUMENTO 2, *Hna. Olga Mazza*, Buenos Aires, p. 11.

de Don Bosco y María Mazzarello en el contexto de la vida comunitaria y la misión; descubrí en mi experiencia de vida que la afectividad y la sexualidad tienen un campo propicio para interpretar sus específicos dinamismos. ¡Soy muy feliz!"³

Las orientaciones de los últimos CG (1984-1996) produjeron en las hermanas de las tres provincias cambios importantes en la concepción de la castidad; en las comunidades se inició un proceso de discernimiento hacia la redefinición de la amorevolezza como expresión salesiana de la castidad y la significatividad de la autoconciencia femenina.

Por otra parte, la reflexión realizada con las CE sobre los profundos problemas de la juventud argentina contemporánea acerca del amor humano, obligó de alguna manera a que se analizaran las propuestas de los movimientos feministas, socializadas con agresividad a través de los MCS.

En el trabajo de investigación realizado con anterioridad para el proyecto de la CLAR, las FMA señalan que el ataque sistemático a la estructura tradicional de la familia, la consideración de la maternidad como esclavitud social, la generalizada mentalidad del aborto como hecho liberador femenino, la valorización de la homosexualidad y las dudas sobre la castidad en la vida consagrada produjeron un impacto en las hermanas, básicamente por no poseer una preparación adecuada para afrontarlos con calidad pedagógica.

Las reticencias a abordar esas tendencias fueron vencidas con la progresiva capacitación, la comunicación y complementariedad de aportes con los laicos, el intercambio solidario de información y la participación en encuentros de discusión de esos temas. Esta situación de perplejidad fue de gran ayuda para tomar conciencia de las propias lagunas formativas y para reforzar un serio proceso personalizado de liberación afectiva. Permitió, también, que desde la misión pastoral se ofrecieran a las jóvenes itinerarios educativos

³ IDEM, *Hna. Fulvia Galeazzo*, Buenos Aires, p. 11.

sistematizados sobre la dignidad de la mujer, sobre su misión de cuidar y defender la vida y la familia⁴.

Una hermana de la Provincia *San Francisco de Sales* nos narra como descubrió la relación entre amorevolezza salesiana y voto de castidad:

"Hice mis votos perpetuos cuando en la provincia se comenzaba a disfrutar espiritualmente el redescubrimiento de la amorevolezza como nuevo concepto de castidad consagrada. Lo sentí como una nueva resonancia de la llamada que Cristo Buen Pastor me hacía para dar mi vida por los jóvenes, para acompañarlos a superar sus fragilidades y límites. En las puestas en común de las asambleas capitulares contemplé el sentido apostólico del carisma en hermanas de diferentes edades y formación. Con expresiones diferentes, garantizaban la amorevolezza, el amor creativo y diversificado en propuestas, estímulos, motivaciones con el deseo de que los/ las jóvenes experimentaran el amor universal del Evangelio sin discriminaciones ni prejuicios"⁵.

Es significativo el siguiente testimonio de una joven hermana con relación a su vivencia de la "maternidad-castidad":

"Profesé el 24 de enero de 1993. Viví y vivo los votos como una gracia de mi Buen Dios, que para mí lo es todo. En estos años experimenté un Dios Amigo, Hermano cercano, un Dios Padre misericordioso y Madre llena de ternura, un Dios esposo que es fiel a su alianza a pesar de mis debilidades y caídas. El voto de castidad lo vivo desde mi fuerte y rica experiencia afectiva, desde los sentimientos temerosos que surgen al contemplar al Dios de la Vida, Creo que por eso me regaló el no guardar para mí misma el don precioso que nos da a toda mujer: la maternidad. Aprendí a sentirme y a crecer en ser madre, aunque a veces el tiempo y las relaciones superficiales me jueguen una mala pasada, dejo todo mi ser abrazado a la misericordia de quien es Misericordia⁶.

⁴ Cf DOCUMENTO 1, p. 13.

⁵ DOCUMENTO 2, *Hna. Viviana Barbero*, Buenos Aires, p. 11.

⁶ IDEM, *Hna. Alba Samiento*, Buenos Aires, p. 12.

2.1.2. Formación afectivo-sexual

Las hermanas mayores de la Provincia de Buenos Aires reconocen que durante los años de iniciación en la VR, anteriores al Concilio Vaticano II, no contaban con un itinerario formativo explícito que integrara la afectividad y la sexualidad en su crecimiento vocacional, tanto a nivel personal, como a nivel comunitario y educativo. Afirman que el valor ascético de la abnegación formó sus voluntades; el autocontrol, la vigilancia de las profundas inclinaciones de la naturaleza humana fueron perspectivas que alimentaron, sin embargo, una alegre y libre opción de castidad consagrada⁷.

En las tres provincias argentinas se ha podido constatar que el vigor de la pedagogía salesiana basada en el amor manifestado (amorevolezza), la misión educativa comunitaria vivida, en lo posible, desde la creación del clima de familia propio del carisma, ofrecían un fundamento teórico y práctico para una vivencia feliz y bastante equilibrada de la castidad salesiana.

Sin embargo, con el paso del tiempo, sobre todo a partir de los años '90, se tomó mayor conciencia de la necesidad de afrontar con profundidad la formación afectivo-sexual, para responder con competencia a las exigencias educativas de las nuevas generaciones, que expresaban en su mentalidad y modo de vida un claro cuestionamiento y desorientación, de cara a las contradicciones sociales sobre la sexualidad, la promoción de la mujer, la intimidad del matrimonio, los roles sociales, la conexión de la vida con la familia.

⁷ Cf DOCUMENTO 2, *Aporte de las Hnas. mayores*, Buenos Aires, p. 14.

Al priorizar una sólida formación en este campo, muchas hermanas se implicaron a nivel personal en favor de otras mujeres en el marco de la valoración de la corporeidad, del papel fundamental del amor en la transmisión de la vida en el seno de una familia. Los Proyectos de formación permanente brindaron, por otra parte, actualización sobre los propios procesos de crecimiento afectivo-sexual y su evolución en las diferentes edades de la vida como sustento del crecimiento vocacional de cada hermana”⁸.

Una exalumna de Bahía Blanca da fe de la formación recibida en este campo:

“Hoy considero que mi plenitud de ser mujer lo debo en gran parte a la educación que recibí en el Colegio María Auxiliadora, a pesar de que en ese momento cultural anterior al Concilio Vaticano II, del tema *sexualidad* no se hablaba, ni en la familia ni en los establecimientos educativos. Las hermanas nos hablaban de la afectividad; sus conversaciones eran directas y explícitas en las clases de Religión. Si bien nos advertían sobre los riesgos de las “amistades particulares”, destacaban con persistencia el valor de la verdadera amistad: nos ponían ejemplos salesianos como los vividos entre Don Bosco y Cornollo, María Dominga y Petronila, Laura y Merceditas, etc. Lógicamente no silenciaban que la amistad es un hecho humano y natural y trataban de corregir nuestra tendencia a formar “grupos cerrados”⁹.

Otra exalumna testifica el valor que tuvieron las Asociaciones marianas en la formación de la afectividad:

“Si bien no recibí de las hermanas en los años anteriores al Concilio Vaticano II ninguna formación sexual, porque en esos tiempos tanto en la familia como en los ambientes educativos era un “tabú”, ellas me dieron la percepción cristiana del misterio de la vida mediante sus invitaciones a integrar la Asociación de Hijas de María Inmaculada donde recibíamos

⁸ Cf DOCUMENTO 1, p. 11.

⁹ DOCUMENTO 2, *Silvia Semper*. Exalumna, Bahía Blanca, p. 14.

charlas formativas todos los primeros sábados. Allí aprendimos, con claridad de conceptos, la riqueza de la sexualidad para el sacramento del amor compartido en familia"¹⁰.

La relación cercana con Madre Mazzarello ha sido también fuente de maduración afectiva, según la experiencia de una FMA de la Provincia de Buenos Aires:

Con la propuesta de vivir la amorevolezza como expresión de castidad consagrada, integré paulatinamente mis energías afectivas en la interacción comunitaria y con otras personas del territorio relacionadas con la misión juvenil que realizaba. Aprendí de María Mazzarello a autoestimarme, a reconocer mis errores, a respetar el proceso de maduración de mi cuerpo, a vivir en libertad mi afectividad, apoyada en la seguridad de la Presencia de María en mi vida. Con esta experiencia pude ayudar a los jóvenes del Movimiento de Exploradores a madurar en sus diversas etapas evolutivas, con claridad de conocimiento y continuidad"¹¹.

2.1.3 Relaciones interpersonales como expresión de la castidad

También en este punto las tres provincias son concordes en afirmar que el *espíritu de familia*, expresión característica de la espiritualidad salesiana, constituyó en las primeras décadas, un válido apoyo para vivir integralmente la libre opción de castidad consagrada en lo cotidiano. Compartir la vida con hermanas de diferente edad y mentalidad, con muy distinta formación en el Instituto, no fue obstáculo para transformar las comunidades en espacios donde fue posible el crecimiento de todas y la apertura confiada, cercana y sencilla entre todas las hermanas; por supuesto no todo fue fácil ni

¹⁰ IDEM, *Inés S. de Viano*. Exalumna, Bahía Blanca, p. 15.

¹¹ DOCUMENTO 2, *Hna. María Luisa Acuña*, Buenos Aires, p. 14.

idílico; hubo situaciones y momentos difíciles, hermanas con sus códigos propios, pero el respeto recíproco permitía una convivencia grata y una vivencia feliz de la castidad¹².

La opción clara por la juventud más pobre, a partir de los años '80, facilitó el aprendizaje comunitario del compartir la vida con simpatía femenina, de acoger a los/ as jóvenes con ternura, como mujeres llenas de vida, capaces de mayor interrelación dentro de la comunidad y fuera de ella.

Se comenzó a ejercitar el diálogo comunitario, a recomendar relaciones interpersonales de amistad fraterna, afectuosa, libre, desinteresada, valorativa, espontánea. No siempre todas las hermanas pudieron vivir a fondo este proceso de cambio.

Desde la óptica del CG XVIII (1984), se experimentó, efectivamente, una "humanización del carisma". El nuevo estilo de animación trató de rescatar significativamente la intuición de Don Bosco de *que se sientan amados*, ayudando a encauzar la sensibilidad femenina hacia el cuidado de la vida.

La devoción a María fue orientada hacia una imitación concreta de su feminidad totalmente entregada al discipulado de Jesús. Se dio mayor apertura hacia las relaciones interpersonales ricas y profundas, así como a la amistad compartida con educadores, familias, jóvenes, mujeres y hombres. Varias hermanas de las comunidades de Córdoba expresan que en estos años han podido disfrutar de la gratuidad que caracteriza las relaciones interpersonales dentro de la vida consagrada¹³. Precisamente desde esta Provincia una hermana nos comparte:

"Para mí fue muy significativa la nueva lectura de los fundamentos bíblicos de los votos, a partir del Sínodo sobre la

¹² Cf DOCUMENTO 1, p. 11.

¹³ Cf DOCUMENTO 2, *Comunidades de Córdoba*, p. 14.

VR de 1996: Me ayudó a pasar de consideraciones piadosas moralistas a la vivencia humanizada de la castidad como seguimiento de Cristo, a reconocer los espacios de libertad necesarios para integrar y expresar con corazón enamorado y anhelante mi respuesta a la llamada del Dios del Amor y de la vida¹⁴.

Un grupo de hermanas jóvenes de la Provincia de Buenos Aires señala la incidencia de la renovación aportada por el Sínodo sobre la VR para una mayor comprensión del profetismo de la castidad consagrada:

"Agradecemos al Espíritu por haber inspirado a partir del Sínodo del 1994 una visión profética de la castidad consagrada, como primacía de Dios y de los valores evangélicos en la vida cristiana. Nos ha movilizado desde dentro para apasionarnos por la santidad de Dios, por la búsqueda de su voluntad, y para descubrir su presencia a través de nuevos caminos que construyan el Reino"¹⁵.

Otras hermanas jóvenes de las provincias de Buenos Aires y Córdoba apuntan a la relación "castidad-relaciones interpersonales" en estos términos:

"Como FMA nos entusiasma amar a Dios con todo el corazón, con madurez psicológica y afectiva de acuerdo a nuestras etapas de crecimiento humano, siempre necesitadas de relaciones interpersonales"¹⁶.

2.1.3. Evolución del concepto de género a través de los modelos y los valores

En la Provincia *San Francisco Javier* (Bahía Blanca) las perspectivas abiertas por la "*teología de la mujer*" - que surgió en los años '50 - no concentraron la atención de las FMA y

¹⁴ IDEM, *Hna. Ana Delia Flores*, Córdoba, p. 14.

¹⁵ IDEM, *Aporte de un grupo de hermanas jóvenes*, Buenos Aires, p. 15.

¹⁶ DOCUMENTO 1, p. 12.

miembros de las CE, hasta la mitad de los años '90, cuando algunas hermanas comenzaron a leer y escuchar con atención distintas voces sobre el mismo tema y a compartirlas con grupos de docentes, en medio de todas las dificultades que planteaba una sociedad de cambios rápidos y con una gran diversidad cultural. Fue entonces cuando el *feminismo* vino a ser entendido como un momento de concentración comprensible y necesario dentro de un proceso de humanización¹⁷.

Las hermanas, en las tres provincias, se vieron casi impulsadas a incursionar en este tema de los *nuevos feminismos*, abriéndose a la compleja búsqueda de conjugar aspectos antropológicos, teológicos y pedagógicos, en una nueva síntesis no siempre fácil de comprender y asimilar objetivamente.

Se puede por tanto afirmar que el tema fue aceptado, tal vez tardíamente, pero con talante conciliador, de valor permanente y a la vez original: Esto ayudó a varias hermanas a reconocerse en su propia realidad de mujer consagrada, que en su misión educativa acoge en su regazo, acuna y colabora en la maduración de la vida.

Tanto en Buenos Aires, como en Bahía Blanca y en Córdoba, la encíclica *Mulieris dignitatem* (1988) y algunas iniciativas organizadas para asimilar sus orientaciones, fueron de gran ayuda para avanzar con nuevo vigor en la misión educativa en favor de la niña y la joven mujer. Durante estos años se dio una nueva lectura del concepto de complementariedad hombre-mujer, en igualdad de dignidad y de derechos.

Al mismo tiempo la percepción sobre la confusión, especialmente de las generaciones jóvenes ante las nuevas tendencias relacionadas con la vida sexual, la corporeidad, la

¹⁷ DOCUMENTO 2, *Aporte de los equipos de docentes, religiosas y laicos*, Bahía Blanca, p. 15.

afectividad del varón y la mujer fuera de la estructura familiar, se constituyeron en vitales interrogantes culturales que desafiaron la misión salesiana de servicio educativo a la mujer¹⁸.

Las hermanas de los equipos de pastoral juvenil de la provincia *San Francisco de Sales* señalan que un modelo muy significativo y central para la evolución del concepto de género en esta provincia es María Auxiliadora, quien siempre se ha sentido como maestra de VR, como inspiradora y Auxiliadora del Instituto y de su implantación y desarrollo en Argentina.

En los últimos años se ha profundizado la lectura de María como paradigma de feminidad, modelo de la Iglesia madre y esposa. De la consagración filial a la Virgen, como fuente de vida, de comunidad y de perseverancia vocacional, se ha pasado a confiar a su intercesión el compromiso personal de fidelidad a Jesús, centro de la propia vida y la disposición a la misión según las características de la espiritualidad salesiana en femenino¹⁹.

Para el grupo de hermanas dedicadas a la formación inicial, en Bahía Blanca como en Buenos Aires, María es contemplada como el arquetipo bautismal del "sacerdocio común femenino"²⁰.

La memoria de muchas mujeres a lo largo de la historia patria y los ejemplos de otras mujeres contemporáneas, han alentado también la toma de conciencia de las FMA hacia una nueva postura más sencilla y consistente en el servicio evangelizador al mundo juvenil desorientado, inquieto, triste, confundido con ideologizaciones y discusiones estériles²¹.

¹⁸ Cf DOCUMENTO 1, p. 12.

¹⁹ Cf DOCUMENTO 2, *Aporte de los equipos de Hermanas de Pastoral juvenil*, Buenos Aires, p. 16.

²⁰ IDEM, *Aporte de las Hermanas formadoras*, Bahía Blanca y Buenos Aires, p. 14.

²¹ Cf *Ibidem*.

La figura de Madre Mazzarello también ha sido referente en el proceso de autoconciencia femenina y comprensión de la perspectiva de género:

La herencia espiritual de feminidad consagrada que dejó María Dominga Mazzarello en su vida de participación fiel y creativa al carisma de Don Bosco fortaleció mi identidad de FMA, rejuveneció mi flexibilidad para adaptarme a los cambios culturales educativos con fisonomía salesiana al inicio de los años '80, período de responsabilidades en la conducción educativa de adolescentes²².

"La Cronohistoria me hizo valorar como Modelo a María Dominga Mazzarello por su fuerza espiritual, su claridad, centro de gravedad de su existencia generosa, tenaz, volitiva, enérgica, amable, alegre, familiar, desenvuelta, franca, libre. Su postura de mujer en unidad con Don Bosco a quien imitó, sin copiar ni marginar su maternidad fecunda portadora de amor alegre y contagioso dio a mi vida de FMA una fuerza y sentido nuevo²³.

2.1.4. Aspectos que refuerzan en nuestra vida religiosa el sentido del amor como expresión de castidad

Frente a este argumento las hermanas jóvenes de las tres provincias acotan que fue **la libertad** el aspecto que reforzó en ellas la llamada a vivir radicalmente el amor de castidad consagrada en el espacio salesiano de donación total a Jesús en la misión incondicional entre los/las jóvenes.

Sin embargo el elemento reforzador más significativo parece ser **la amorevolezza**. Su vivencia ha personalizado las relaciones con las/ os jóvenes, quienes en algunas ocasiones han manifestado que perciben la fuerza de la castidad

²² IDEM, *Hna. María Luisa Montini*, Buenos Aires, p. 14.

²³ IDEM, *Hna. Dolinda Estevarena*, Buenos Aires, p. 14.

consagrada cuando ha sido posible compartir familiarmente con las hermanas a nivel de sentimientos, deseos, ideales, preocupaciones y convicciones. Si bien la experiencia de la amorevolezza muchas veces ha estado marcada por el dolor y las ansiedades propias de toda gestación vital, ha producido siempre un gozo profundo y una experiencia insospechada de fecundidad.²⁴

Una exalumna de la Patagonia austral da fe de la fecundidad de esta experiencia de amorevolezza vivida en carne propia:

“Egresé del Colegio María Auxiliadora de Río Gallegos en 1966. Desde la óptica del tiempo me parece ver a las FMA, mujeres-pioneras, mujeres-historia lejos de los incipientes medios de comunicación, lejos del asfalto, lejos de una adecuada calefacción, lejos de sus afectos, lejos de sus costumbres... Lejos de las directivas y de la organización. Sólo respondieron a la intuición y al amor. Al amor de Jesús que tenía forma de misión enquistada en las chicas de la Patagonia austral con la impronta en estas mujeres que somos hoy. Todas, absolutamente todas, generación tras generación, tenemos un poco de cada una de ellas. Debí haber mucho de milagro en esa entrega”.

También en la Provincia de Córdoba muchas niñas y jóvenes, hoy exalumnas, vivieron una experiencia parecida:

“Durante los años '50 la casa de las hermanas fue mi segundo hogar pues al vivir cerca del Colegio, aprendí a caminar acompañada por las hermanas. Pude apreciar innumerables detalles de una comunidad unida en el amor, laboriosa, abierta, preocupada por los más desprotegidos. Todo esto forjó mi vocación laical comprometida en la parroquia y en el Colegio donde ejerzo y trasmito a niños y adolescentes los mensajes que recibí con el mismo estilo de las hermanas. Recuerdo sus nombres: Hermanas Luisita Montaldo, Matilde Fasciolo, Paulina y Felicidad; la Hna. Adela que me llevaba

²⁴ Cf IDEM, *Aporte de las Hermanas jóvenes*, Bahía Blanca, Buenos Aires y Córdoba, p. 15.

con la "volanta" a Brinkmann todos los domingos para animar el Oratorio y ofrecer la catequesis a cientos de niños. Las considero más que hermanas, madres, por su bondad y paciencia invencible para conmigo, que era como un terremoto de vida y para cuantas tuvimos la dicha y, hoy, el orgullo, de ser exalumnas del Colegio María Auxiliadora"²⁵.

Finalmente, desde la Provincia de Bahía Blanca, otra exalumna relata el impacto positivo del trato familiar de las FMA en su formación:

"Cuando cursé en mi adolescencia(1963) el Colegio secundario encontré una gran apertura y acogida que dejaron huellas profundas en mi persona. El trato familiar con las hermanas era mucho de patio y de convivencias; percibíamos que vivían contentas de su vida consagrada, nos hablaban mucho del Instituto, del carisma salesiano. Notábamos que se ayudaban entre ellas, que las mayores hacían esfuerzos para superar la diversidad de pensamiento generacional. Aún me emociona recordar cuánto amor y cuánto sacrificio les debimos costar para verlas siempre dispuestas, serenas, comprensivas porque humanamente no todos los días son iguales"²⁶.

2.2. Pobreza

2.2.1. Evolución del concepto de pobreza

Aproximadamente hasta la década de los '60, el espíritu de los orígenes dejó muy marcada en las provincias argentinas la radicalidad de la pobreza como desapego de la propia voluntad, aceptación serena de *los compañeros de la pobreza: calor, frío, hambre, fatigas, desprecios*. Se vivía más la "espiritualidad de la pobreza" que las experiencias del

²⁵ IDEM, *Inés S. De Viano*. Exalumna, Córdoba, p. 15.

²⁶ DOCUMENTO 2, *Mayra Venegas*. Exalumna, Bahía Blanca, p. 15.

pobre, al privilegiar la ascesis interior, el vencimiento del apego a los bienes y al confort.

Para las hermanas la pobreza consagrada tenía valor en sí misma y se la incluía en el concepto salesiano del trabajo educativo, en el servicio de acompañamiento desinteresado por la salvación de la juventud.

Las estructuras organizadas de las comunidad, no permitieron que se experimentara la necesidad de tener dinero para uso propio, pues la administración comunitaria proveía a los gastos comunes y las necesidades de vivienda, alimentos, salud, traslados, viajes, libros. A medida que la situación económica del continente afectó directamente al país, las FMA caminaron al paso de la VR latinoamericana enfocando el voto de pobreza como solidaridad experiencial con los más necesitados²⁷.

Las hermanas responsables de la Formación Permanente en la provincia *San Francisco de Sales* reconocen la influencia del *Perfectae Caritatis* en una nueva comprensión de la pobreza entendida como seguimiento radical de Jesús, desde la perspectiva evangélica de la bienaventuranza de los pobres de espíritu y como servicio profético a Dios, única y verdadera riqueza²⁸.

La profundización de las constituciones renovadas (1982) ayudó a una interiorización desde el carisma, como signo de sencillez, desprendimiento y austeridad liberadora. Sin embargo en las necesidades de la vida cotidiana, la pobreza se vivía de acuerdo a los criterios de quien detectaba el servicio de la administración. En algunos momentos se vivió como un don la experiencia de la privación, aunque

²⁷ Cf DOCUMENTO 2, *Hermanas de las tres provincias argentinas*, 2001, p. 14.

²⁸ Cf IDEM, *Aporte de las Hermanas responsables de la Formación Permanente*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 14.

momentánea, de lo necesario o de lo que se creía imprescindible²⁹.

El concepto de pobreza consagrada fue poco a poco evolucionando hacia el testimonio evangélico de abnegación y sobriedad, en un estilo de vida fraterna inspirado en criterios de sencillez y hospitalidad sin diferencias ante las necesidades del prójimo. Contribuyó a esta maduración la acogida que las provincias hicieron del documento *"La vida fraterna en comunidad"* (1994)³⁰.

Se dieron pasos hacia una mayor solidaridad y capacidad de compartir con el entorno. Varias comunidades, en efecto, multiplicaron los gestos de acompañamiento preferencial a los pobres; se recrearon obras tradicionales para ofrecer un servicio educativo no formal que pudiera contener mayor número de destinatarios pobres con sus condiciones límites, sus sufrimientos, problemas y peligros. Se promovieron proyectos solidarios participativos y voluntariados organizados por diferentes instituciones como *Cáritas*, parroquias y organizaciones estatales y privadas para promover y garantizar con equidad la ayuda y la orientación de "emprendimientos barriales"³¹.

2.2.2. *Relación entre voto de pobreza, opción por los pobres y estilo de vida comunitaria*

El Instituto FMA en Argentina ha ido asumiendo paulatinamente la realidad de empobrecimiento de la nación. Según la realidad de cada provincia se percibe la diversidad

²⁹ Cf *Ibídem*, *Hermanas responsables de la Formación Permanente*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 14.

³⁰ Cf DOCUMENTO 1, *Hermanas de las tres provincias argentinas* 1996, p. 14.

³¹ *Ibídem* p. 15.

en la intensidad, prontitud y variedad de las respuestas. Sin embargo, este esfuerzo se ha hecho más evidente en las tres provincias a partir de la década de los '90, a través de alternativas educativas de solidaridad concretas, opciones por un estilo de vida más sobrio y transparencia en la cercanía a los más necesitados.

Relacionar la vivencia del voto de pobreza con el compromiso materno de dar la vida por la juventud más necesitada ha movilizado las energías de varias hermanas hacia un compromiso de solidaridad con la gente que vive situaciones infrahumanas. Después de un atento discernimiento comunitario, con toda su carga de dificultad y de logros, las provincias han abierto casas de inserción en barrios marginales de altísima densidad poblacional joven, así como entre las minorías aborígenes de fronteras con la convergencia de los mejores recursos humanos y espirituales, que a través del tiempo han ido mostrando la eficacia de la presencia educativa de las FMA³².

Por otra parte, la toma de conciencia del propio límite ha ayudado, según un elocuente testimonio, a la comprensión del voto en sus aspectos más concretos:

"El voto de pobreza es una experiencia muy fuerte para mí, pero más que referirme a lo material me refiero a lo que soy. Para mí la pobreza pasa por haberme descubierto valiosa a los ojos de Dios, por ser su creación, porque Él me dio la vida, porque soy su hija, soy un ser único y, desde esta experiencia, me hace salir al encuentro de mis hermanos para contarles y hacerles caer en la cuenta de que ellos son amados y valorados en todo su ser por Dios, Padre y Madre, que ellos y yo debemos ser cada vez más personas, dignos hijos"³³.

³² Cf DOCUMENTO 2, *Hermanas de las tres provincias argentinas*, 2001, p. 15.

³³ IDEM, *Hna. Alba Sarmiento*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 15.

Es importante también considerar los efectos del proceso de globalización en acto en la vivencia del voto de pobreza, como subraya este testimonio:

"Desde la óptica de la relación entre voto de pobreza, opción por los pobres y vida comunitaria, considero que hemos perdido el sentido de confianza en la Providencia, sustituyéndolo por el *hay que tenerlo, hay que comprarlo*. La globalización influye negativamente porque unifica el sistema económico; no podemos salir del sistema porque nos automarginamos, no existimos y así entramos nosotras mismas a agravar las diferencias desde lo económico.

Hacemos prevalecer la angustia por el dinero que no alcanza, sobre la confianza en la Providencia del Dios de la vida. Nos va faltando arraigo, pertenencia a la casa, sobre todo a las nuevas vocaciones, que traen muy incorporada a su experiencia el estilo de la gente. Creo que la gran mayoría de las hermanas viven el temor y el miedo ante los desafíos permanentes de los tiempos contemporáneos en que el trigo y la cizaña mezclados ciegan nuestra contemplación de la Presencia del Todopoderoso que nos acompaña"³⁴.

En el Barrio Los Pinos-San Justo (La Matanza), las FMA ofrecen un servicio de promoción de la mujer joven. Reconociendo sus diversas pobreza, no excluida la económica, las hermanas afirman que las jóvenes

"...se capacitan para asumir corresponsablemente su lugar social y su propio futuro. A medida que se liberan de algunas carencias, se lanzan a evitar otras, que en el presente limitan su bienestar. La educación al esfuerzo, a la constancia, al aprovechamiento de todas las oportunidades educativas, las transforma poco a poco, en animadoras de otras jóvenes organizadas en la lucha contra cualquier tipo de discriminación y exclusión social"³⁵.

Las hermanas y laicos de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) de la Provincia *San Francisco de Sales* afirman

³⁴ IDEM, *Hna. Carolina Querol*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 15.

³⁵ IDEM, *Hna. Rosita Vinessia*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 16.

que la confrontación entre el voto de pobreza y el impacto social de la pobreza estructural del pueblo, clarificó la opción de andar nuevos caminos para ayudar a crear una verdadera cultura de la solidaridad:

"Gradualmente dejamos el asistencialismo facilista y pasamos a compartir pastoralmente espacios donde las personas fueron adquiriendo supremacía sobre las leyes del mercado"³⁶.

2.2.3. *Relación entre economía-poder: influencia en la sociedad y en el Instituto*

Los obispos argentinos señalan a este respecto que la influencia de las políticas económicas del Estado están excluyendo aceleradamente empresarios, técnicos, científicos, clase media, obreros, por interesarles más el poder personal que el bienestar nacional.

El poder distribuido en diversos sectores sociales se abrió a las corrientes internacionales provocando focos de desocupación y de inflación incontrolada. Las empresas multinacionales, convertidas en verdaderos instrumentos de poder, más fuertes que el mismo gobierno, ponen a la nación argentina en una situación siempre más crítica. Los pastores exhortan a toda la sociedad a no buscar ventajas indebidas o influencias temporales e invitan de una manera especial a los educadores a participar seriamente en la formación de ciudadanos honestos, responsables de una vida cívica que responda a la verdad, a la justicia y al bien común de todo hombre y mujer argentinos³⁷.

³⁶ IDEM, *Aporte de hermanas y laicos miembros de las CEB*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 16.

³⁷ Cf CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Diálogo Argentino*, Buenos Aires, Apuntes 2002.

Según el grupo de hermanas pertenecientes a los consejos locales de la Provincia de Bahía Blanca, las comunidades han respondido a este desafío de contrarrestar los efectos negativos del sistema económico liberal. Los criterios de la encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* han servido para cuestionar gestos y actitudes de absolutización del poder, del dinero o del individualismo cómodo en hermanas y CE. Se han realizado esfuerzos para evaluar y revisar la vivencia del voto de pobreza, a nivel personal y comunitario.

La inculturación de la fe en la realidad socio-política de las exalumnas, las familias, los educadores, los miembros de las CEB y de los movimientos juveniles es un desafío permanente que se toma en cuenta en lo posible. Se ha puesto atención a la tentación generalizada de corrupción, denunciando esta posibilidad, pero sobre todo ofreciendo una seria formación moral y ética³⁸.

La hermana responsable de la administración provincial en Buenos Aires afirma, a propósito de esta triple relación:

"Es importante la ubicación del área económico-financiera como instrumento que apoya, facilita proyectos de diversos ámbitos: pastorales-misioneros, de comunicación, de mejora de la infraestructura para dar calidad a los sectores. Creo que la vivencia más importante es que esta misión es un servicio. La estrecha relación entre economía - poder - influencia social que prácticamente gobierna en el mundo, se transforma en servicio hecho con eficiencia, con proyectos claros, en equipo, al servicio del único fin de nuestro Instituto: *Educar evangelizando y evangelizar educando*"³⁹.

³⁸ Cf DOCUMENTO 2, *Aporte de hermanas pertenecientes a consejos locales*, Provincia Bahía Blanca, 2001, p. 15.

³⁹ IDEM, *Hna. María Inés Alfaro*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 16.

2.3. Obediencia

2.3.1. Evolución del concepto de obediencia

Del concepto original de las primeras Constituciones "*no oponer reparos ni proferir la menor queja*", las FMA de Argentina han ido pasando a una positiva valoración de las capacidades individuales, del espíritu de iniciativa, la consulta adecuada, el diálogo, teniendo como marco sociocultural la nueva sensibilidad hacia la promoción de personalidades adultas y responsables.

Cuando el CG XVII (1981-82) invitó a asumir las exigencias de la obediencia en clave de discernimiento, sin imposiciones, se acogió con entusiasmo esta evolución conceptual que implicaba, sin embargo, una verdadera conversión personal y comunitaria. Hubo por tanto adelantos y retrocesos en este camino de renovación del concepto de obediencia comunitaria. Se dieron pasos notables en la atención al ritmo de cada persona, en el respeto de las disposiciones personales para realizar con agrado y gusto la misión, en el diálogo sobre las dificultades concretas en el ejercicio de la obediencia, en el reconocimiento de los desaciertos, en el esfuerzo por restaurar la búsqueda de la voluntad de Dios a través de los cambios históricos⁴⁰.

Una hermana de la Provincia *San Francisco de Sales* comparte su experiencia personal sobre esta evolución:

"Desde que soy FMA (1956) la obediencia ha sido una mediación de felicidad, pues me encaminó a alcanzar el ideal de consagración y donación que deseé. Tuve dificultades, enfermedades, trabajos difíciles, pero experimenté en la obediencia, especialmente clarificada en los encuentros

⁴⁰ Cf DOCUMENTO 1, *Hermanas de las tres provincias argentinas 1962*, p. 3.

personales con la superiora, la seguridad que necesitaba para mi crecimiento en la unidad vocacional. Progresivamente fui madurando en la conciencia de mi propia dignidad de mujer, deseosa de comunicación abierta con Dios, con las hermanas, con los jóvenes.

He podido dialogar mis obediencias en un clima familiar, superando de esta manera las barreras para el servicio permanente. Puedo afirmar que a lo largo de las etapas vividas, el diálogo y la experiencia de reciprocidad comunitaria me han permitido experimentar el placer de ser obediente al proyecto de Dios que me eligió mujer-esposa-madre-hermana⁴¹.

Este camino, sin embargo ha sido mucho más fatigoso para las FMA que entraron en el Instituto en el período inmediatamente anterior y posterior al Concilio Vaticano II:

"El desafío de las actitudes contestatarias de pseudoliberación (alrededor de los '60) me trajo un poco de confusión acerca de la esencia misma de la obediencia en la VR. La mentalidad secularizada me hizo perder la dimensión vertical de la vida y debilitó la primacía de la oración en mi vida.

El acercamiento a Don Bosco y a María Mazzarello me ayudaron a reconocer que la obediencia humaniza tanto al que ejerce la autoridad como al que la actúa con espontánea cordialidad, alegría, profundo respeto a la dignidad personal. Viví entre tinieblas y claridades hasta que comencé a darle más importancia al amor a Jesús en mi seguimiento radical⁴².

Una hermana con largos años de profesión, desde la Provincia *N. S. del Santo Rosario*, reconoce con gozo:

"La VR se renovó en el concepto de obediencia, pero siempre tuvo en cuenta la impostación cristocéntrica de los Fundadores. Mis 50 años de consagración religiosa me permiten descubrir en el nuevo estilo de obediencia el amor universal que hace progresar las comunidades en la vivencia decidida y entusiasmo de su misión en la iglesia⁴³.

⁴¹ DOCUMENTO 2, *Hna. Gemma Pizzato*, Buenos Aires, 2001, p. 11.

⁴² IDEM, *Testimonio de una Hermana joven*, Buenos Aires, 2001, p. 11.

⁴³ IDEM, *Testimonio de una Hermana de profesión perpetua*, Córdoba, 2001, p. 11.

Desde la Provincia de Buenos Aires, otra hermana comparte la síntesis vital que ha logrado en este camino de evolución:

"Hoy vivo la obediencia como camino de libertad, que me libera de impulsos e intereses para ser solidaria, en autonomía y con sentido de pertenencia, con un estilo de respeto, diálogo y confianza; como ejercicio de humildad que me permite desarrollar los talentos personales y favorecer los proyectos del otro; como crecimiento en el diálogo de acompañamiento para discernir la interdependencia de lo personal y de lo comunitario; como valoración cada vez más despojada de mediaciones que en el amor me liberan. De los tres votos es el que más me gusta porque corresponde a mi esencia de ser y hacer: Ser con Jesús, camino del Padre hacia las personas para vivir con ellas la felicidad de la salvación"⁴⁴.

Para las hermanas misioneras insertas entre los indígenas Mapuches la obediencia:

"...como la vivió María Mazzarello, es decir, como acontecimiento de gracia en la obediencia radical al evangelio de las bienaventuranzas, nos ha ayudado a no perder las características de nuestra Provincia misionera *San Francisco Javier*, comprometida en el servicio con las minorías Mapuches, los emigrantes muy pobres, los jóvenes necesitados de madres y hermanas"⁴⁵.

A partir del CG XIX (1990), las FMA en las tres provincias han realizado un camino de renovación de la obediencia al servicio de la misión, conforme al modelo de Jesús servidor de cada persona. La contemplación del itinerario de María, mujer contemplativa y servidora, ha permitido redescubrir el matiz salesiano de la obediencia, opuesto a toda forma de poder, según el ejemplo de María Mazzarello. Todo esto ha sido de estímulo para una obediencia más disponible a los proyectos provinciales⁴⁶.

⁴⁴ DOCUMENTO 2, *Hna. Inés Suárez*, Buenos Aires, 2001, p. 11.

⁴⁵ IDEM, *Grupo de hermanas insertas entre los Mapuches*, Bahía Blanca, 2001, p. 12.

⁴⁶ Cf DOCUMENTO 1, *Hermanas de las tres provincias argentinas 1962*, p. 3.

En este camino progresivo de mayor comprensión del voto, ha sido necesario superar situaciones de dolor y de conflicto, como deja entrever el siguiente testimonio:

"Hoy con 45 años como FMA, agradezco a Dios por el marco de obediencia dialogada donde pude valorar el distintivo momesino del Instituto y purificar con la misericordia y el perdón los malentendidos de la convivencia"⁴⁷.

Las hermanas jóvenes ponen de relieve algunas expresiones características del carisma:

"Estoy al inicio de mi VR salesiana (1990): las hermanas son una permanente provocación a desarrollar mi libertad en la obediencia por(...) su obediencia al SP, su confianza en María... Me estimulan a vivir con deseos de progresar con el corazón desprendido haciendo como Jesús la voluntad del Padre"⁴⁸.

2.3.2. Estructuras de gobierno y ejercicio de autoridad

La provincia *N. S. del Santo Rosario* de Córdoba considera que la decisión del CG XVII (1981): *ser comunidad*, unificó el deseo de las hermanas de poder contar con estructuras sólidas de autoridad, donde se pudieran combinar armónicamente la fortaleza y la bondad. La conciencia viva de ejercer una maternidad educativa entre la juventud, colaboró en la progresiva transformación de las estructuras de gobierno en mediaciones de la voluntad de Dios para el ejercicio de la animación en los espacios concretos de las obras".⁴⁹

Muy significativo resulta el testimonio de quien ejerció la animación del gobierno en sus etapas local y provincial,

⁴⁷ DOCUMENTO 2, *Aporte de una Hermana perpetua*, Bahía Blanca, 2001, p. 12.

⁴⁸ IDEM, *Hna. Silvana Álvarez*, Buenos Aires, 2001, p. 12.

⁴⁹ Cf DOCUMENTO 1, *Hermanas provincia Córdoba 1962*, p. 3.

durante un período particularmente difícil para la comprensión evangélica del voto de obediencia dentro de la VR latinoamericana:

"Trece años es el tiempo en que realicé el servicio de autoridad. Aún recuerdo las palabras que me dijera en su momento quien me ofreció esta misión: "Una autoridad plantada sobre el corazón y la fe es la verdadera autoridad salesiana. La Virgen se sirve de Ustedes, queridas directoras, ¿acaso no es Ella la superiora de la casa y cada una de nosotras su vicaria?". Esta certeza es la que me acompaña permanentemente.

He vivido en cuatro comunidades diferentes, diversas en sus características, pero todas me ayudaron a crecer en una oración más auténtica, la que me hizo más comprensiva y misericordiosa para aceptar con serenidad y objetivamente las diferencias y las limitaciones propias y ajenas.

Este servicio de animación también desde la Provincia no fue fácil, pero puedo decir que tampoco me resultó difícil, matizado con momentos alegres y otros no tanto. Experimenté consuelos, esperanza, las inevitables dificultades de cada día, pero sobre todo gocé por la vida que brotaba de cada una de las comunidades. Me sentí apoyada y puedo afirmar que realicé mi servicio de autoridad gracias a la corresponsabilidad de todas.

En todo tiempo la Auxiliadora estuvo presente, paso a paso, porque Ella nos ama siempre, incluso nos ama así, como somos, con nuestros defectos, porque nos mira con el corazón de Dios.

Mi agradecimiento al Señor por esta experiencia; hice todo lo posible para que fuera un servicio; y si algo no me resultó, sin duda el buen Dios habrá completado su obra"⁵⁰.

En lo concreto de la historia de las provincias la revisión de las estructuras de gobierno, indicadas desde el CG XVII (1981) hasta el CG XX (1996), hicieron posible inculturar el carisma entre la gente más necesitada, especialmente las grandes masas de indocumentados, sin trabajo, muchos de ellos sin vivienda, sin posibilidades de recibir instrucción básica. La obediencia entendida como *servicio* permitió

⁵⁰ DOCUMENTO 2, *Hna. Elba Guerrero Díaz*, provincia Buenos Aires, 2001, p. 12.

también la rotación en las áreas directivas, la consultación previa a las comunidades y facilitó en general un ejercicio de la obediencia más profético⁵¹.

Efectivamente:

“...nuestro caminar comunitario se facilitó, por las estructuras participativas que hicieron posible la convergencia de todas las fuerzas. La unificación del área de Formación Permanente con la Pastoral Juvenil y de adultos, la creación del Consejo Regional, la Conferencia Interprovincial (CICSAL) con sus orientaciones, enriquecieron y renovaron nuestra comprensión sobre el aporte femenino de María Mazzarello al carisma de Don Bosco. Todo este cambio de estructuras garantizó la complementariedad de los estamentos de la CE y nuevas respuestas de educación no formal ante las urgentes necesidades juveniles”⁵².

Esta delicada relación entre estructuras de gobierno y ejercicio de autoridad ha significado superación y crecimiento:

“Experimenté dificultades durante los años anteriores al Vaticano II, cuando en las comunidades aparecían desaprobaciones y críticas negativas; me resultó muy difícil compartir lo cotidiano con hermanas que por medio de una falsa adhesión a la gestión de gobierno, buscaban un trato diferencial... y lo obtenían por debilidad o ingenuidad de la superiora; se creaba, un clima de desconfianza y resentimiento ante la desigualdad de concesiones y la aparición de privilegios.

Puedo sin embargo afirmar que nuestro caminar comunitario se facilitó por las estructuras participativas que hicieron posible la convergencia de todas las fuerzas”⁵³.

⁵¹ Cf DOCUMENTO 1, *Herманas de las tres provincias argentinas* 1997, p. 3.

⁵² DOCUMENTO 2, *Hna. Elena Beatriz Calvi*, Buenos Aires, 2001, p. 14.

⁵³ *Ibidem. Hermana Teresita Cairo*, Buenos Aires, 2001, p. 14.

2.3.3. Obediencia y autonomía

Las constituciones renovadas de 1982 recogieron las orientaciones del Concilio Vaticano II sobre la relación entre obediencia y autonomía; fueron, por tanto, un básico apoyo para evitar los dualismos en la práctica renovada del voto. El enfoque armonioso constituyó un verdadero motivo de incidencia entre los/as jóvenes y fundamentó la renovación de las FMA, resolviendo, en parte, las dificultades, los riesgos y las tensiones inevitables del acelerado y profundo cambio que se vivía a todo nivel.

Era necesario, efectivamente, superar algunos resultados negativos de la mentalidad y praxis anteriores:

El *Proyecto Mornés* me ayudó a curar heridas de dependencia y humillación. Las diferentes vivencias salesianas de las hermanas participantes me ayudaron a conjugar la autonomía en la obediencia.

La espiritualidad del SP une la firmeza de la autonomía al proyecto personal. Me persuadí que la vida consagrada salesiana es don privilegiado que comunica esperanza humana al corazón de los jóvenes; los moviliza, sin presionarlos, a vivir la lógica del realismo multicultural en la vida ciudadana⁵⁴.

Durante los momentos confusos que se han vivido a nivel político en el país, el compartir la vida con jóvenes mujeres y la toma de conciencia de la reciprocidad en la misión compartida, ha permitido que las FMA crecieran en el reconocimiento del derecho de cada persona a la plena autonomía, a disponer de su propia vida y a obedecer a Dios, antes que a las personas.

Fue también muy provechosa la investigación comunitaria que se realizó en la Cronohistoria, como respuesta al Proyecto de la CLAR; nos ayudó a redescubrir a María Mazzarello

⁵⁴ DOCUMENTO 1, *Hermana profesión perpetua*. Provincia Córdoba 1997, p. 3.

mujer que marcó su maternidad consagrada con la autonomía de su amor fuerte y su docilidad observante a las reglas. Esta relectura ayudó a modificar algunos comportamientos y actitudes⁵⁵.

El camino realizado junto a la VR argentina para encauzar y desarrollar los deseos de autodeterminación y de reivindicación de los derechos de la mujer, ha permitido que las provincias realizaran un camino de gradual rectificación de las visiones unilaterales de negación de la igualdad de la mujer en relación al varón. En este camino influyeron notablemente, como ya se afirmó, el magisterio de Juan Pablo II y las orientaciones de los CG XIX y XX (1990 y 1996)⁵⁶.

La exhortación apostólica *Vita Consecrata* (1996) también ha contribuido a profundizar la relación obediencia-autonomía, según expresan algunas hermanas de la Provincia de Bahía Blanca:

"Nuestra respuesta, iluminada por la exhortación apostólica *Vita Consecrata*, manifiesta que no hay contradicción entre obediencia y libertad, que da un significado particular a la vida fraterna como lugar privilegiado para discernir y acoger la voluntad de Dios y caminar juntas respetando la propia individualidad y la diversidad de dones".⁵⁷

Las exalumnas también viven la dificultad de combinar este binomio en su vida laical:

"Como exalumnas nos preocupa la vida de las nuevas generaciones en nuestras mismas familias sorprendidas por la mentalidad de hijos y nietos. Sus comportamientos culturales nos desilusionan como práctica y opción ética; nos deprime y entristece la autonomía agresiva de la ciencia y la tecnologías alejadas de la perspectiva ética. Deseamos desde nuestro

⁵⁵ IDEM, *Hermanas provincia Córdoba* 2001, p. 13.

⁵⁶ Cf IDEM, *Hermanas provincias Córdoba y Buenos Aires*, 2001, p. 13.

⁵⁷ DOCUMENTO 2, *Grupo de Hermanas*, Bahía Blanca, 2001, p. 13.

carisma salesiano unirnos a la Iglesia en la edificación de una auténtica civilización de la verdad y del amor⁵⁸.

Compartir esta dificultad constituye un reto para las delegadas de las uniones de Exalumnas en la Provincia de Córdoba que desean caminar con ellas hacia un recíproco compromiso en favor de la dignidad de la mujer y su sana autonomía:

"Las exalumnas nos han transmitido su temor de escapar a las exigencias históricas de la crisis social. Nos han planteado la necesidad de actualizar su formación, registrada en una etapa cultural distinta sin grandes cambios, homogénea, donde la autoridad familiar las contenía, la escuela les daba principios que no se discutían, el medio social les daba seguridad y se sentían desconcertadas para educar a sus hijos en los valores cristianos. Compartir con ellas una visión democrática de la vida desde la riqueza dinámica del SP, dispuesta a múltiples implicaciones; acompañarlas desde la teología post-conciliar, abierta al compromiso de los laicos en la esfera política, educativa, cultural, familiar: estos son los desafíos que tenemos por delante⁵⁹.

⁵⁸ IDEM, *Exalumnas de las Federaciones nacionales*, 2001, p. 13.

⁵⁹ IDEM, *Hermanas delegadas de las Uniones de Exalumnas*, Córdoba, 2001, p. 13.

PROSPECTIVAS

DESDE NUESTRO SEGUIMIENTO RADICAL A CRISTO:

- Miremos el futuro del mundo globalizado en perspectiva educativa, que implique un proyecto de vida personal, con clara referencia a los valores evangélicos de libertad en la obediencia.
- Recojamos el desafío de las múltiples pobreza juveniles, con la profecía del servicio que construya una nueva cultura y garantice el ejercicio de la autoridad en justicia y comunión.
- Asumamos con audacia el testimonio de la antropología cristiana que fundamente el auténtico valor de la libertad íntimamente unido al respeto de la persona humana.

CAPÍTULO III

EDUCACIÓN DE LAS JÓVENES MÁS POBRES Y ABANDONADAS

3.1. *Promoción de la mujer*

Al iniciar la narración de este tercer tópico se constata con dolor que en las últimas décadas los gobernantes de distintos signos políticos disminuyeron las inversiones en educación, por lo que se abrieron brechas profundas entre pobres y ricos. Al no financiar políticas sociales y educativas serias quedaron fuera del sistema educativo grandes mayorías de adolescentes y jóvenes.

Ante esta situación, cada vez más grave, la reflexión de las hermanas de la provincia *S. Francisco de Sales*, directamente activas en la acción pastoral, revela que las FMA han acogido el reto de entrar en un proceso de discernimiento en red con organismos de promoción educativa que consideren los pobres como nuevo lugar teológico, generen propuestas de impacto socio-político capaces de iniciar con humildad un proceso de transformación estructural en los asentamientos territoriales de marginación humana, cada vez más extendidos.

En este proceso de discernimiento todas las provincias experimentan dolor ante la marginación de jóvenes, adolescentes, niños/ as, especialmente los "chicos y chicas de la calle", sintiendo toda la impotencia de no poder brindarles empleo y reconociendo la insuficiente presencia de las FMA entre quienes son preferentemente los destinatarios del carisma, necesitados de escucha, acompañamiento, afecto, mejoras en la experiencia de su vida. La progresiva

transformación de escuelas, centros de promoción, movimientos juveniles, constituye una limitada pero concreta respuesta para capacitarlos integralmente a desafiar la sociedad productiva nacional¹.

Con esta mirada se ha intentado en la mayoría de las obras existentes en las tres provincias promover a los/ as jóvenes, haciéndoles sujetos activos de su propio crecimiento, integrados al estilo democrático participativo sin exclusiones; se han redefinido algunas obras en favor de la mujer para capacitarlas a que concreten respuestas a sus propias demandas nacidas en la cultura emergente que exige un nuevo modelo, estilo, contenido y sentido de sociedad. Con la colaboración de laicos competentes se han realizado estudios sobre las nuevas formas de pobreza en todos los ámbitos, analizando con sensibilidad salesiana los datos de la realidad (minorías aborígenes, asentamientos, emigrantes).

Ha sido posible también revisar los estereotipos y prejuicios existentes sobre la capacidad intelectual de la mujer. Algunas hermanas se han integrado en organismos creados para la defensa de la mujer pobre, para reafirmar su derecho a la maternidad ante las exageraciones de algunos movimientos feministas radicales. En los centros de formación de los barrios se ha querido ofrecer una seria formación a la conciencia ciudadana de la mujer, bajo el modelo de María, en cuyo seno fecundan todas las formas de vida para varones y mujeres.

Las hermanas de la provincia *N. S. del S. Rosario* que trabajan en comunidades insertas dan fe del acompañamiento que realizan, desde hace 14 años, con grupos de aborígenes, para evitar actitudes de dependencia y pasividad. Las hermanas están atentas para respetar su cultura, mientras buscan enseñarles el diálogo con el "distinto". Del mismo modo afirman que mutuamente se enriquecen ya que sus esfuerzos están dirigidos a sistematizar, cada vez con más

¹ Cf. DOCUMENTO 1, *Hermanas de las tres provincias argentinas*, 1997, p. 16.

calidad, una propuesta educativa no excluyente. Todos: mujeres, varones, aborígenes, blancos, católicos, evangélicos, pueden participar: en los programas de promoción humana, que es considerada por estas FMA como la dimensión privilegiada de la nueva evangelización.

Concretamente sus objetivos son la promoción de la dignidad de la mujer, educadora de familias; ofrecer a los niños hasta la edad de 6 años un espacio recreativo de estimulación temprana para el desarrollo más armónico de su persona y acompañar a los jóvenes en la difícil tarea de conformar su identidad desde sus propias raíces, promoviendo su autogestión².

La provincia *S. Francisco Javier* (Bahía Blanca) describe su servicio promocional de la mujer mapuche:

“El sueño misionero de Don Bosco y María Dominga generó nuestra presencia entre los Mapuches, minoría étnica, que mantiene posturas de su cultura. La apertura de la escuela y centros de formación profesional adecuados a sus tradiciones artesanales, estimula nuestra presencia en la transición sociocultural que forma, sobre todo a la mujer, como promotora para la recuperación y desarrollo de su lengua, valores, religiosidad y espacios vitales. La educación promocional les ofrece a todos - mujeres y varones - un ámbito multilingüe y pluricultural”³.

En la provincia *S. Francisco de Sales*, según narración de un grupo de hermanas que trabajan en los asentamientos, la atención ha sido dirigida al numeroso grupo de inmigrantes latinoamericanos y del interior del país que ha ido formando conglomerados sociales alrededor de las ciudades, con una alta densidad de población juvenil. Esta nueva pobreza presenta la urgencia de obtener trabajo para responder a las necesidades básicas de su familia. Por este motivo se han

² Cf DOCUMENTO 2, *Hermanas de comunidades insertas*, Provincia Córdoba, 2001, p. 17.

³ IDEM, *Hermanas insertas entre Mapuches*, Provincia Bahía Blanca, 2001, p. 17.

multiplicado entre las FMA los cursos de alfabetización, los centros de promoción profesional y capacitación para el trabajo a través de talleres de actividades manuales. La evangelización gradualmente humaniza las perspectivas de esta juventud continuamente amenazada por la drogadicción, el alcoholismo, la maternidad precoz, la prostitución juvenil. Las hermanas concluyen su narración afirmando:

“La educación, la instrucción la vemos como un lanzamiento para revertir con el trabajo digno la pobreza, en vista a su mejor futuro adulto”⁴.

Los testimonios de las exalumnas de los medios populares en todo el territorio nacional dan razón de los valores humanos sembrados por las FMA, de su cercanía amable, preventiva, armonizada por la disciplina y la recreación, el estudio y los paseos, la reflexión y el deporte, el silencio y el canto, el teatro, las manualidades.

En sus etapas de crecimiento y promoción reconocen la figura de María que siempre las estimuló a desarrollar sus propios talentos con perseverante esfuerzo y dedicación incansable. Agradecen las oportunas experiencias de vida sacramental que las hizo fuertes en sus límites para luchar por oportunidades de progresivo bienestar integral⁵.

En la promoción de la mujer, las exalumnas también destacan la influencia del SP, característica del carisma:

“Valoro la *preventividad* en mi formación; ésta no fue un aprendizaje teórico, sino que en la vida cotidiana se testimoniaba continuamente el sistema salesiano. Hoy puedo afirmar que, gracias a esto, en la crisis social que nos envuelve, puedo actuar con un protagonismo en lo posible maduro y coherente, fruto de las experiencias vividas”⁶.

⁴ IDEM, *Hermanas de comunidades insertas en asentamientos*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 18.

⁵ Cf. IDEM, *Hermanas delegadas de las uniones de Exalumnas/ os*, Congreso Nacional de Exalumnas/ os, 2000, p. 18.

⁶ IDEM, *Ana María Hourcade*. Exalumna, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 19.

Los profesorados docentes y los seminarios catequísticos han sido un espacio concreto de promoción de la mujer, a través de la educación y formación en el ámbito de la fe. En estos espacios ha sido posible valorar el compromiso laical de la mujer en la construcción de una nueva Iglesia, abierta a mayores espacios de participación en los procesos de elaborar decisiones.

Atentas al momento histórico que se está viviendo en Argentina, las FMA han puesto atención en estimular en las jóvenes el aprovechamiento de los conocimientos y de las nuevas posibilidades que la educación les iba desarrollando, para fortificar su convivencia ciudadana, a través de un estilo opuesto a toda violencia, discriminación o explotación.

Un testimonio directo explicita esta aportación:

"La colaboración en el Instituto de Formación Docente y en el de Formación Catequística se realiza desde una triple vertiente: la de la animación y coordinación junto a la comunidad religiosa, el cuerpo docente y auxiliar (laicos), para lograr una formación cristiana que favorezca la síntesis fe-cultura-vida; la de la formación de los jóvenes desde la conducción para ejercer su vocación docente y catequística en los ambientes de la niñez, adolescencia y adultez; y la proyección de la presencia del carisma salesiano hacia los lugares de inserción laboral y pastoral de las futuras maestras y catequistas. Como se trata de dos realidades distintas, en el ámbito catequístico mi presencia supone, obviamente en los destinatarios, una visión de fe y una clara elección de la misma vivida desde la dimensión del testimonio en los espacios eclesiales y seculares"⁷.

⁷ DOCUMENTO 2, *Hna. Marta Michelena*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 20.

3.2. Coeducación

Los últimos CG han realizado de nuevo una opción clara por la educación de la mujer, pero poniendo el acento en la coeducación, es decir, en la educación en clave de reciprocidad hombre-mujer. Anteriormente esta sensibilidad no existía. En las provincias argentinas se ha vivido una evolución en este aspecto.

Primero hubo una apertura hacia la educación mixta, expresión que comenzó a estar presente en los proyectos locales de pastoral. En la medida en que las comunidades fueron prestando mayor atención a las nuevas categorías culturales de las/ os jóvenes más pobres, de las minorías, de las mujeres excluidas, se fue también sintiendo la exigencia de una actualización de la formación pedagógica y psicológica de las hermanas y de los laicos sobre la categoría de la coeducación, intuyendo su importancia para la promoción de la dignidad personal de la mujer y de su igualdad con el varón.

En la provincia de Bahía Blanca el Proyecto Educativo Salesiano fue enriquecido con la dimensión de la coeducación⁸.

En Córdoba la decisión de actuar en el año 1990 la coeducación fue tomada desde una relectura del SP en clave de "Educación para el amor":

"Reconocimos, relejendo la historia de nuestro Instituto, la capacidad intrínseca en el SP de formar en todos los tiempos mujeres y varones como "honrados ciudadanos y buenos cristianos", sin distinción de sexo, capaces de autogestionar positivamente sus relaciones de reciprocidad, en el dinamismo de la diversidad, con capacidad para colaborar, organizar, ejecutar, resolver conflictos, dialogar. Con esa única meta nos abrimos por tantos caminos como cuántos son los jóvenes en

⁸ IDEM, *Hermanas Provincia Bahía Blanca*, 2001, p. 20.

su singularidad y su misterio. La Virgen nos auxilió siempre y nos exhortaba: *Cuiden de ellos, son mis hijos*⁹.

En la provincia de Buenos Aires se elaboraron en el año 1994 itinerarios educativos para un modelo de coeducación que formara personas capaces de compartir un humanismo desde la reciprocidad hombre/ mujer, que cultivara la dimensión emocional y de relación, sin excluir la del conocimiento, de la voluntad y de los valores. El eje comprometió a todos los educadores a armonizar las exigencias del amor personalizado, incansable, socializador en el contexto rico en desafíos y recursos"¹⁰.

3.3. *Participación de los laicos en la comunidad educativa*

La incorporación más numerosa de los laicos en las CE, a partir del año 1984, recreó el estilo salesiano con modalidades operativas de comunión y participación. La comunidad de las FMA, como núcleo animador, fue implicando progresivamente a los laicos con responsabilidades diferenciadas y con sentido de pertenencia a la CE.

Se elaboraron proyectos adecuados a los destinatarios y a su propio contexto. La presencia y acompañamiento de las hermanas fue en parte garantía y requisito de apoyo y orientación continuas. El nuevo camino, no siempre fácil, produjo resultados positivos de crecimiento educativo y el fortalecimiento de un clima familiar que ha sido también clima vocacional.

⁹ IDEM, *Hermanas Provincia Córdoba* 2001, p. 21.

¹⁰ IDEM, *Hermanas Provincia Buenos Aires*, 2001, p. 21.

En todas las obras, con sus matices diferentes, se han ido venciendo las dificultades de realización provenientes de la escasa comprensión inicial de las relaciones entre la comunidad religiosa y la CE por efecto de la disminución numérica de religiosas, los ritmos de vida, edad, salud. Todas las experiencias no fueron iguales: unas positivas de vanguardia, otras de caminar lento, con resistencias¹¹.

La palabra de los mismos laicos directamente implicados en las CE, es el mejor comentario en este punto de la Memoria que se viene narrando:

"Cuando finalicé la Universidad, la querida Madre María Larroudé, me invitó a tomar unas horas de cátedra en asignaturas filosóficas y pedagógicas. Entonces, con singular emoción, volví a transitar los espacios de mi colegio de adolescente desde el nuevo rol, primero como profesora en el nivel terciario y luego como profesora y directora de estudios del nivel secundario del Colegio de Almagro.

Así transcurre mi vida en la salesianidad, profundamente imbricada con lo personal, en mi matrimonio, en la educación de mis hijos y en lo profesional. Siento todo mi ser y mi hacer nutridos por la propuesta educativa de las FMA. En este marco, destaco una reflexión que de continuo orienta mi acción: la riqueza de principios teológicos, antropológicos y pedagógicos que conforman el marco doctrinal de la pedagogía de Don Bosco y de la Madre Mazzarello.

A modo de respuesta a los desafíos del difícil momento que nos toca vivir, en nuestra casa salesiana procuramos suscitar el protagonismo de los futuros docentes que se preparan en nuestro profesorado, como también de nuestros alumnos de nivel secundario"¹².

Otra exalumna, actualmente directora del Jardín de Infantes de las FMA en Almagro-Buenos Aires, corrobora:

¹¹ Cf. DOCUMENTO 1, *Hermanas de las tres provincias argentinas 1997*, p. 22.

¹² DOCUMENTO 2, *María Inés Ojeda. Exalumna, Provincia Buenos Aires, 2002*, p. 21.

Hoy por hoy, me encuentro parada en la vereda de enfrente. Y me gusta mirar al Colegio desde esta otra vereda, la de maestra y educadora, la de animadora y la de guía, la de un límite y una palabra a tiempo. Me gusta porque siento que *ahora me toca a mí*. Me toca a mí devolver un poco de lo que por tantos años me dieron; me tocan a mí los "Buenos días" y la asistencia, una corrección y una felicitación, una caricia y un rostro serio"¹³.

Desde la experiencia de dejar espacio al protagonismo de los laicos, una FMA afirma:

Hoy veo que los laicos, con la mirada fija en el proyecto local, escriben diariamente páginas inéditas de auténtica interacción. Siempre cultivé la actitud del *darse cuenta*, convencida de que el ser humano, es tal, sólo cuando él está presente como persona en su vivir y actuar. Hoy contemplo a los laicos que viven su protagonismo con el mismo estilo de la FS. Tengo la impresión de que, además, Dios me regaló la posibilidad de encarnar para los destinatarios el gran termómetro de Don Bosco: "Procura hacerte amar"; hoy percibo en los laicos la misma actitud en perspectiva del auténtico bien para los jóvenes. Los tiempos son nuevos, los laicos comparten la herencia espiritual de Don Bosco y María Mazzarello, a la vez que la embellecen con su aporte original"¹⁴.

Caminar juntos puede ser la expresión que mejor exprese los caminos realizados durante los años '90 para resignificar la experiencia salesiana de familia abierta, integrada por las/ os jóvenes, los adultos - padres y educadores - el personal auxiliar. Esta modalidad se convirtió en una real experiencia de Iglesia que aún persiste. Se han compartido itinerarios de formación adaptados a la vocación y paso de cada uno; se han cultivado comportamientos relacionales comunicativos con disponibilidad a dejar espacio al otro en el intercambio de dones; las actitudes de reconciliación han fortalecido la espiritualidad y la praxis educativa. De esta manera los

¹³ IDEM, *María Eugenia Lopolito*. Exalumna, provincia Buenos Aires, 2001, p. 22.

¹⁴ IDEM, *Hna. Cristina Luzovec*, provincia Buenos Aires, 2001, p. 22.

modelos de Valdocco y Mornés se están encarnando en los variados contextos de la patria como una conciencia, un espíritu, una movilización, una pertenencia afectiva y efectiva en bien del mundo juvenil más necesitado¹⁵.

A través del SASPJ los provinciales SDB y las provinciales FMA elaboraron en 1988 el ideario para las escuelas salesianas con los aportes de religiosas y laicos de las siete provincias donde están presentes ambas congregaciones.

Al integrar la reflexión y adaptación escolar que surgieron de la reforma educativa nacional, este ideario ofrece una guía para tomar decisiones, delegar funciones y especialmente transformar cada unidad escolar en un ámbito privilegiado para el diálogo y la convivencia corresponsable y solidaria con los laicos. El documento clarifica la gestión y la convivencia escolar según la propuesta educativa salesiana para caminar hacia el cambio en fidelidad al carisma con la impronta del siglo XXI¹⁶.

Finalmente, desde la coordinación de la Comunicación Social, se indican los nuevos caminos de interacción con los laicos que la nueva era cibernética necesariamente impone:

"Estoy convencida de que los múltiples canales de comunicación en su ir y venir procesan el sentir, el pensar, el intuir de los procesos de toda la gente en el ámbito universal. Religiosas y laicos desde las comunidades locales caminan juntos, confrontan los nuevos códigos y los nuevos lenguajes, aprenden a moverse en el nuevo "areópago" de la comunicación, están convencidos de que con la información y la comunicación entraron en una nueva era, que no tiene nada que ver con una geografía coherente. Me pregunto junto a la Iglesia ¿somos capaces de escuchar la interpelación educativa que nos envían las antenas de televisión?"¹⁷.

¹⁵ Cf. DOCUMENTO 1, *Hermanas de las tres provincias argentinas 1997*, p. 23.

¹⁶ Cf DOCUMENTO 2, *Aportes del SASPJ*, 2001, p. 24.

¹⁷ IDEM, *Hna. Dora Eylonstein*, Provincia Buenos Aires, 2001, p. 24.

La pregunta queda abierta, susceptible de continuas y creativas respuestas en reciprocidad laicos/ FMA.

PROSPECTIVAS

DESDE EL PARADIGMA DE AMOR Y SABIDURÍA DE MARÍA:

- Revitalizar la solidaridad educativa sin fronteras hacia las/ os jóvenes más necesitados, que gestione canales de moralidad, espacios de trabajo y estudio que afirmen la paz en libertad y justicia
- Irradiar la profecía evangelizadora de las CE - en red con los laicos - hacia los sectores de mayor vulnerabilidad: los/ as jóvenes empobrecidos, los emigrantes, las minorías indígenas, los chicos y chicas de la calle.

CAPÍTULO IV

RELACIÓN CON LA IGLESIA, LA FAMILIA SALESIANA Y EL ENTORNO

4.1. *Comunión eclesial y servicio en la misión de la Iglesia*

Después del Concilio Vaticano II la *eclesiología de comunión* ha tenido su influencia en una toma de conciencia progresiva de la inserción de las provincias en la Iglesia argentina, a través del carisma misionero y educativo del Instituto.

La reforma del Concilio Vaticano II también hizo crecer entre las hermanas y en las CE un movimiento bíblico que tomó rumbo hacia la difusión, proclamación y celebración de la Palabra de Dios en el marco siempre más valorizado de la comunidad eclesial.

La lectura de la realidad del País, desde una óptica humanista, ha fortificado también la comunión eclesial. Se constata el debilitamiento de la fe e incluso la indiferencia y ausencia de Dios; el secularismo impregna la vida democrática en sus varias manifestaciones: difusión del amor libre, sexualidad sin proyecto creador, violencia como expresión ante la injusta desigualdad. La influencia de las sectas, además, con la promoción de una religión de salvación individual opuesta al proyecto de *pueblo de Dios*, es el marco que desafía a la Iglesia argentina a renovar la fe en la presencia del Espíritu de Jesús, a clarificar las relaciones de

comunidad eclesial y servicio misionero de las Iglesias locales con audacia, firmeza y confianza¹.

La conciencia de esta crisis ha permitido que la Iglesia y, por tanto, las FMA, ampliando la mirada hacia todo el continente, acrecentasen la conciencia de formar parte de un "tercer mundo". En este proceso de toma de conciencia fue de mucho impacto la afirmación del Papa: "América Latina está ante una gran prueba histórica, ante una encrucijada, cuyas alternativas y posibilidades requieren ser analizadas y discernidas"².

Su apremiante llamada "Iglesia argentina, ¡levántate!" movilizó las CE para acrecentar, en comunión con los pastores, la conciencia de la problemática del País y los desafíos de la secularización de la sociedad.

Desde el año 1998 las FMA en la Patagonia Sur han dado mayores pasos de renovación en los procesos de reorganización de su presencia, para una inserción más eficaz en la pastoral de conjunto. Desde el inicio, la acción educativa de las FMA tuvo y continúa teniendo gran incidencia en la Pastoral de la Iglesia local. Pero hay que seguir *mar adentro*, como atestigua el siguiente testimonio:

"Mi presencia en las comunidades de la Patagonia Sur me interpela a seguir interpretando el primer caminar de nuestras misioneras, en la proximidad de cumplirse 125 años de aquella primera travesía en tierras inhóspitas. Contemplo sus huellas en las poblaciones evangelizadas por ellas y por salesianos que dejaron el vigor de su juventud, su visión trascendente, su afectividad entregada al servicio del Reino, la paciente y silenciosa soledad de estas distancias, para dar

¹ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Reflexiones sobre Iglesia y Comunidad nacional*. Mensaje de la Comisión Permanente de la CEA, Buenos Aires, Editorial AICA 1981.

² JUAN PABLO II, *Discurso inaugural*, en IV CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. SANTO DOMINGO, CELAM, Santafé de Bogotá, 1992, p.15.

testimonio del señorío absoluto de Dios sobre sus vidas y todas las cosas”³.

También desde la región patagónica, las comunidades pertenecientes a la provincia de Bahía Blanca han hecho una fuerte experiencia de inserción eclesial:

“Profundizamos los vínculos de relación con las Iglesias locales, no sólo a partir de encuentros casuales, sino proyectando juntos, consultándonos mutuamente, tratando de ayudarnos en la medida de las posibilidades, intercambiando no sólo recursos materiales, sino iniciativas e ideas prácticas ante las nuevas visiones culturales. Desde 1998 estoy comprometida con estas tierras de Laura Vicuña; aquí continúo la historia escrita por FMA admirables que evangelizaron todas las diferencias en vista de la unidad. Hoy andar aquí el camino del ecumenismo, la globalización, los derechos humanos es descubrir la voluntad del Padre de no parar por las sendas de lo distinto, con la responsabilidad de ser enviadas por Él”⁴.

Una hermana joven relata su experiencia eclesial durante el Jubileo del año 2000:

“Fortalecí mi opción vocacional con ese testimonio del Pueblo de Dios que escribió en la historia de nuestro entorno el signo de la vida en comunión, que generó fuerza y atrajo hacia la fe, que condujo Jesús a la gente de este territorio marcado por la desigualdad económica”⁵.

En la provincia de Córdoba la pobreza creciente y el fenómeno de exclusión del espacio evangelizador de servicio eclesial, desafió a las FMA de esa región a integrarse a las redes pastorales, en busca de estrategias activas. El sentido vivo de Iglesia propio del carisma les ha animado a manifestar plena participación en todas las dimensiones de la vida parroquial.

³ DOCUMENTO 2, *Hna. Ana María Langlocoia*, Buenos Aires, p. 25.

⁴ IDEM, *Hna. Marta Maidana*, Bahía Blanca, 2001, p. 25.

⁵ IDEM, *Hna. María Nazarena Adam*, Buenos Aires, 2001, p. 25

Se ha promovido el intercambio de dones en el esfuerzo de inculturar el Evangelio en la concreción de la vida, para asumir, purificar y valorar las manifestaciones individuales y comunitarias de la gente, en el ejercicio de las responsabilidades democráticas porque a pesar de los límites e insuficiencias, ofrece el marco para construir la paz, superar las situaciones de injusticia y buscar solidariamente caminos de dignidad y felicidad para todo el pueblo⁶.

La inserción de las comunidades en medio del pueblo pobre se manifiesta como un espacio que acrecienta la comunión eclesial:

"Nuestra comunidad inserta en un medio popular muy pobre, respondió positivamente a la invitación de participar en la dinámica de las parroquias sensibles a la pobreza creciente de la gente y al fenómeno injusto de exclusión. Experimentamos en ese ámbito local a la Iglesia como actor social creíble, espacio receptor de demandas sociales.

Nuestra participación, en primer término, se centró en la reflexión sobre las relaciones que vinculaban a los/as jóvenes en situaciones de pobreza con las comunidades Parroquiales; la Doctrina Social de la Iglesia iluminó las causas de las problemáticas y se pudo compartir una orientación sobre las modalidades de intervenir en rechazo de las políticas neoliberales del gobierno que divinizaba las leyes de mercado. Progresiva y espontáneamente se fueron incorporando personas que hacían algo bueno, pero solas"⁷.

También en la provincia *S. Francisco Javier* las comunidades insertas han jugado un rol importante en la Evangelización de la cultura popular entre los más pobres. Las FMA se han movilizadо para integrarse en redes dentro de la Iglesia local. Desde esta experiencia han ido madurando la conciencia que defender la vida amenazada es el desafío más urgente del carisma en esta situación⁸.

⁶ Cf. IDEM, *Hermanas de las comunidades de inserción*, Córdoba, 2001, p. 26.

⁷ IDEM, Hna. Juanita Sansone, Buenos Aires, 2001, p. 26.

⁸ Cf. IDEM, *Hermanas de comunidades de inserción*, Bahía Blanca, 2001, p. 27.

En este camino de crecimiento en el sentido de pertenencia a la Iglesia y de comunión eclesial, tanto las exalumnas como las FMA de las tres provincias son unánimes en reconocer la presencia de María “como la inspiradora de nuestra conciencia de ser iglesia confiada en las promesas de Dios”⁹.

Una exalumna afirma:

“En la fe y el amor a la Virgen que me inculcaron las hermanas (1942), apoyé mi debilidad, reencontré la fuerza, el sostén para seguir adelante en mi vocación laical cuando tuve que definir situaciones morales muy difíciles de superar. La Virgen Auxiliadora, mi Madre y Maestra, me enseñó a perdonar, a no vengarme, a rezar, a ser responsable de mi vida. Su ejemplo me acompañó a tomar decisiones correctas, a peregrinar hacia mi conversión y la de los míos. Hoy (1998), en la Unión de Exalumnas de Almagro, sigo descubriendo nuevos aspectos de mi laicidad, recibo formación actualizada para el diálogo abierto por la causa de la unidad de los cristianos, para los esfuerzos en el restablecimiento de la paz y la justicia violadas”¹⁰.

El servicio que prestan las FMA en algunas instancias eclesiales como la Nunciatura Apostólica,¹¹ y el Consejo de Educación Católica de la Provincia de Buenos Aires (CEC)¹², son también expresiones de comunión eclesial.

⁹ DOCUMENTO 1, *Hnas. y exalumnas de las tres provincias argentinas*, 2001, p. 27.

¹⁰ DOCUMENTO 2, *Susana Aguirre. Exalumna*, Buenos Aires, 2001, p. 28.

¹¹ Hna. Lidia Goicoa, Buenos Aires.

¹² Hnas. Helena Balbi y Dora Lucchini, Buenos Aires.

4.2. Relaciones con la Familia Salesiana

En el espacio de la FS, las FMA de Argentina siempre han participado con relaciones cordiales en la tarea educativa según la pedagogía y espiritualidad del SP que une a todos los grupos.

Una joven voluntaria italiana del Voluntariado Internacional Mujer, Educación y Desarrollo (VIDES), hoy FMA, en la provincia *S. Francisco Javier*, hace memoria del impacto que recibió en el primer contacto con la FS argentina:

“Los Salesianos y FMA son realmente hermanos, padres, madres, misioneros compenetrados de la atractiva espiritualidad de la FS: cercanía, amistad, oración, acogida, respeto, compromiso radical con los jóvenes más pobres, marginados. Me impactó la vida salesiana abierta, disponible, esperanzada, radical, compartí en familia la vida de familia”¹³.

Un grupo de hermanas reunidas para unas Jornadas de Evaluación y Proyección en la provincia de Bahía Blanca comparten el enriquecimiento que reciben de su caminar junto con otros grupos de la FS:

“El *espíritu de familia* nos ha ayudado a compartir con alegría la intuición de Don Bosco de ir adelante promoviendo el laicado. Lentamente nos sentimos más implicadas y corresponsables de la única misión salesiana: Hemos ido comprendiendo mejor la vocación de los Cooperadores, la identidad de los Exalumnos/as y nos está enriqueciendo mucho el aporte de salesianidad secular consagrada de las Voluntarias de Don Bosco.

El Boletín Salesiano afianza nuestra unión de familia en la animación, actualiza la formación, comunica el privilegio de ser testigos del amor”¹⁴.

¹³ DOCUMENTO 2, *Hna. Luigina Silvestrini*, Bahía Blanca, 2001, p. 29.

¹⁴ IDEM, *Hermanas participantes a las Jornadas de Evaluación y Proyección*, 2000, Bahía Blanca, p. 29.

La Carta de la Misión para la Familia Salesiana (2000) ayudó a acrecentar la unidad de la FS en las provincias. En este documento se presenta el sentido de pertenencia, que no se nutre de reglas externas, sino de la vitalidad del espíritu común que hermana a los miembros de los diferentes grupos. La caridad pastoral es la raíz y expresión de la unidad en la comunión de familia que las FMA de Argentina desean hacer siempre más visible y operante como instrumento seguro para la Nueva Evangelización entre los destinatarios y destinatarias del carisma.

Las hermanas responsables de la catequesis y pastoral en las tres provincias afirman que el compartir dentro de la FS las convicciones comunes es muy significativo en esta hora de transición cultural cuando esta sensibilidad de FS les une para ofrecer alternativas de un futuro mejor para el pueblo argentino¹⁵.

Por otra parte la celebración conjunta de las fiestas salesianas, la presencia de las FMA en las reuniones periódicas de la FS alarga el horizonte por caminos de reciprocidad en Argentina.

Desde la diversidad de los grupos que integran la FS, las provincias de las FMA han trabajado en siempre mayor integración con los **Salesianos de Don Bosco**. Los años '90 marcan un mayor esfuerzo de avanzar unidos, desde diferentes vivencias, en la experiencia de discernir los signos de vida que la juventud argentina espera de la presencia salesiana, a través de variadas respuestas. Efectivamente, con el objetivo de fomentar la comunión en todos los niveles entre las FMA y los SDB y animar los asuntos de interés común referidos a la vida y misión salesiana, en 1992 se creó la Reunión de Inspectoras/ es de la Argentina (RIA) con dos organismos dependientes: el Secretariado Argentino Salesiano de Pastoral Juvenil (SAS), con el Sector Escuelas y el Movimiento Explorador Salesiano (MES). Por consenso en

¹⁵ Cf. IDEM, *Hermanas responsables de la catequesis y pastoral*, Bahía Blanca, p. 30.

la necesidad y urgencia de continuidad del carisma se realizó un Congreso Formativo sobre "El laico evangelizador" que generó la creación del organismo de Capacitación de Directivos de Escuelas Salesianas (CADES). La profundización compartida evidencia la gran riqueza de iniciativas, signos de vida, y deseos de superar con confianza y esperanza las dificultades que se presentan¹⁶.

Una hermana que integra estos equipos expresa que trabajar en colaboración estrecha con los SDB significa siempre un enriquecimiento y un bien para los/as jóvenes:

"Desde 1998 formo parte del Equipo provincial como coordinadora del sector escolar. Esta tarea conlleva la participación en el Secretariado Argentino Salesiano (SAS), constituido por los referentes de educación de las cinco provincias de los SDB y de las tres de las FMA, así como en el Secretariado de Pastoral Escolar del Cono Sur (SEPSUR), en donde participan, además, el resto de las provincias SDB y FMA del Cono Sur. En esos grupos de trabajo, hay Cooperadores/as y VDB, lo que me brinda la oportunidad de un riquísimo intercambio que se convierte en un beneficio para las escuelas de nuestras Provincias"¹⁷.

Con la **Confederación de Exalumnas/os de las FMA**, lógicamente la relación es muy estrecha y adquiere cada vez más el matiz de corresponsabilidad en la misión. Un testimonio lo pone en evidencia:

"En 1998 iniciamos el "*Centro de Día*" en Ensenada para niños y jóvenes en dificultad. Los turnos de asistencia están a cargo de dos jóvenes exalumnas: una es Asistente Social, ex dirigente del Movimiento Juvenil Salesiano de la Parroquia; la otra es Exploradora, estudiante de Trabajo Social. Trabajamos en red con Instituciones de este tipo: nos reunimos mensualmente con el Equipo de Hogares de La Plata, nos conectamos con dos Centros de Día de la zona, con el Hospital, con el Centro Preventivo de Adicciones. Participamos

¹⁶ Cf. IDEM, *Crónica de la Asamblea de la CICSAL*, Buenos Aires, 2000, p. 30.

¹⁷ DOCUMENTO 2, *Hna. Dora Lucchini*, Buenos Aires, 2001, p. 31.

en la "Marcha de los Chicos del Pueblo" en defensa de los Derechos del Niño. Organizamos jornadas diarias con los adolescentes en áreas: escolaridad, recreación, talleres y familia. Para trabajar mejor llevamos adelante estrategias de Formación del Equipo Coordinador, a través de la asesoría voluntaria de especialistas (psicóloga y educador social de chicos en riesgo): reuniones quincenales con el equipo coordinador, reuniones semanales con las asistentes responsables de turnos para evaluar el trabajo y seguir el proceso de crecimiento de cada chico, sus logros y dificultades, reuniones con el equipo de Hogares.

En la "Feria de Compras", los chicos son recompensados por sus esfuerzos a través de bonos que les posibilitan comprar en una feria que se realiza mensualmente. Las dificultades de sostenimiento económico de la obra no son impedimento para seguir adelante; confiamos en la Providencia que no falta. Como Don Bosco, pedimos ayuda al Consejo Escolar que sostiene el comedor diario de 40 chicos, a la Provincia, a socios; gestionamos subsidios en el Consejo del Menor, en el Consejo de la Familia y Desarrollo Humano de la Provincia, la Municipalidad, diversas empresas; no siempre atienden nuestro pedido.

Creemos que integradas a la Familia Salesiana responderemos cada vez mejor al desafío de tantas adolescentes y niños en situación permanente de deshumanización¹⁸.

La Asociación de Cooperadores Salesianos, en cuya animación espiritual también están comprometidas las FMA en las tres provincias, es un espacio privilegiado para vivir la dimensión laical de la FS como una vocación de servicio en las iglesias locales:

"Mi pertenencia a la FS como Cooperadora Salesiana desde 1945 me ayuda a seguir atentamente la nueva situación cultural en la que reconozco posibilidades de educación evangelizadora. Esta situación me permite renovar mi

¹⁸ IDEM, *Hna. Catalina Readón*, Buenos Aires, 2001, p. 31.

compromiso de vivir la ética del *estar cerca* propia del estilo de acompañamiento salesiano.

Distruto la relación con otros grupos de la FS en los procesos unificados de formación que me permiten constatar la importancia de la fidelidad a la propia identidad de CS, desde los criterios de autonomía y originalidad, en la variedad de compromisos educativos pastorales de todos los grupos¹⁹.

Como conclusión de este apartado se puede afirmar que en los ámbitos de la FS la experiencia de las FMA, como mujeres consagradas es la de haber logrado una presencia significativa en el campo educativo. La apuesta, sin embargo, es la de crear un clima afectivamente natural y sereno, desde los rasgos específicos de la feminidad consagrada, expresada a través de una sensibilidad propia, estilo de vinculación, modos de pensar y de hacer que pertenecen a la especificidad de las FMA. No es fácil todavía contemplar en los caminos pastorales las huellas de complementariedad y reciprocidad femenina. Sin embargo los contextos populares estimulan la prioridad de mayor participación al valorar el testimonio del servicio gratuito como expresión y exigencia del seguimiento de Cristo en la FS²⁰.

4.3. Relaciones con el entorno

En este punto los testimonios de las tres provincias coinciden en reconocer que la vida pastoral de las obras tiene todavía mucho camino por recorrer para fomentar una solidaridad inteligente, responsable, activa. Sin embargo, es siempre mejor acogida la interpelación que llega de las carencias de los jóvenes pobres, de su necesidad de apoyo, acompañamiento y testimonio de gratuidad solidaria.

¹⁹ IDEM, *Haydeé Gutiérrez de Hurtado*. Cooperadora Salesiana, Bahía Blanca, 2001, p. 31.

²⁰ IDEM, *Hermanas delegadas de los grupos de la FS de las tres provincias argentinas*, 2001, p. 32.

La "*Carta al Pueblo de Dios*" del Episcopado Argentino (1999) implicó a las hermanas en el compromiso de vivir y educar a una ciudadanía activa por el bien común.

La conciencia siempre creciente, además,

"...del sufrimiento de nuestra Patria nos hace experimentar la urgencia de convertirnos en conciencia crítica de la convivencia social, colaborar silenciosa pero eficazmente a transformarla según los parámetros del Evangelio"²¹.

Reunidas en asambleas provinciales, FMA representantes de las tres provincias se preguntaban en 1998:

"Desde nuestra meta vocacional de formar jóvenes, hombres y mujeres, que escriban el Evangelio en su vida de "buenos cristianos y honestos ciudadanos" nos preguntamos: ¿Qué más podemos aportar al rostro de la Iglesia local como educadoras salesianas?"²².

Las hermanas son, por tanto, conscientes de que desde todos los contextos socio-culturales de Argentina el pueblo, sobre todo joven, espera de la Iglesia seguridad y certezas, sin actitudes conservadoras de instalación, sino actitudes evangélicas de audacia, entusiasmo, arrojo, alegría, que testimonien una vida creíble a pesar de los cambios que siempre seguirán ocurriendo. Dar dinamismo y novedad a lo que se recibió en los orígenes, crecer en el servicio a hombres y mujeres renovando la metodología, es la manera de hacer concreto el compromiso de las FMA de colaborar en la nueva evangelización y superar el tiempo perdido en las duras búsquedas, ensayos y defecciones.

La misión salesiana exige esta relación con el entorno sin la cual no es posible realizar procesos educativos auténticos:

²¹ DOCUMENTO 2, *Hermanas de las tres provincias argentinas*, 2001, p. 32.

²² IDEM, Buenos Aires, p. 32.

"Nuestro proyecto educativo fortalece recíprocamente la solidaridad que se convierte progresivamente en criterio de vida. Consolida la relación con las fuerzas vivas del barrio, la colaboración con otras entidades educativas, la realización de proyectos de servicio comunitario con una clara identidad salesiana: apoyo escolar con los alumnos de polimodal, asesorados por docentes, a los chicos más pobres de la Casa y de las escuelas públicas, el protagonismo a través de la participación en actividades propuestas por otras entidades y fundaciones, como por ejemplo: Foro Juvenil, local y regional, con los líderes de los grandes empresas; redes de prevención de adicciones; microempresas *Junior Achievement*, Jóvenes del Mercosur"²³.

Quedan abiertos muchos caminos de búsqueda y profundización en el campo de la Pastoral Juvenil Vocacional que incrementa - con nuevas generaciones de FMA - el servicio a las/ os jóvenes de los lugares concretos donde están presentes las 23 comunidades de la Provincia de Buenos Aires, las 22 de Bahía Blanca y las 24 de Córdoba.

"*Insieme*", en FS, las FMA escribirán sin silencios en la educación, nuevas etapas de ésta misma historia desde la perspectiva de la reciprocidad, en colaboración, actitud de discernimiento y participación en la confrontación con el dinamismo de la vida acelerada, cambiante, contradictoria de la nueva cultura del tercer milenio.

Confiamos a la Virgen la tarea maternal de no dejar que se pierda lo genuino del carisma, sus valores proféticos, universales, cada día más necesarios de ser reinventados y desarrollados para conjugar, en la Argentina de los sueños de Don Bosco y las proyecciones misioneras que desde Mornese María Mazzarello compartía con las primeras FMA, la continuidad, la fidelidad, la memoria, la creatividad de la santidad juvenil salesiana en femenino²⁴.

²³ IDEM, *Hna. Ana María Komar*, Buenos Aires, 2001, p. 33.

²⁴ Hermana Beatriz Pérez, Coordinadora Interprovincial del Proyecto "*Mujeres que hacen Historia*", Buenos Aires, mayo 2002.

PROSPECTIVAS

DESDE NUESTRA PERTENENCIA A LA FAMILIA SALESIANA:

- Proclamemos con la vida la presencia de Cristo vivo en la Iglesia y Señor de la historia.
- Abramos el Carisma de Don Bosco y María Mazzarello a través de un servicio misionero que actualice en todos los contextos sociales del País la experiencia de los orígenes: *"Me basta que sean jóvenes para que los ame con toda mi alma"*.
- Interpretemos a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia los signos de vida ocultos en los procesos socioeconómicos de Argentina, en perspectivas de reciprocidad, justicia, libertad y globalización de la solidaridad.

SÍNTESIS DE LAS PROSPECTIVAS

1. ORIENTACIÓN

- Algo está muriendo y algo está naciendo a escala mundial. Este contexto de cambio acelerado total y radical nos afecta como VR y como FMA latinoamericanas, argentinas.
- Es necesario seguir en el intento de comprender el fenómeno de esta época de cambio de paradigmas económicos, políticos y socioculturales, desde el lugar de los más afectados, los pobres y excluidos, para descubrir la gracia que el Señor de la vida nos tiene preparada para que sigamos caminando la historia en fidelidad al don del carisma salesiano.
- Es primordial la coherencia al reinventar la fidelidad evangélica dentro de los nuevos paradigmas, hacer creíble el testimonio de amor a los pobres, a las mujeres culturalmente excluidas de manifestar su dignidad original.
- Unidas al Instituto inserto en la VR latinoamericana, es urgente avanzar por caminos de refundación con la intuición de Don Bosco y María Mazzarello con su amor apasionado e incondicional en el seguimiento a Jesucristo insertas en la Iglesia.

2. CONTINUIDAD HISTÓRICA

- Consolidar nuestra VR desde nuestro ser de mujeres educadoras, llamadas por Él para desarrollar una misión educativa salesiana, inculturada en la historia del mundo juvenil empobrecido y marginado.
- Relanzarla con decisión, entusiasmo y esperanza, dando pasos que transparenten el testimonio de feminidad, el servicio misionero, el profetismo de un nuevo humanismo.
- Revitalizar la colaboración en redes con la solidaridad sin fronteras, la armonía del diálogo que busca la unidad en la diversidad.
- Interpretar a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia los signos de vida ocultos en los procesos socioeconómicos de Argentina.
- Trabajar en la formación de la juventud, capacitarla y animarla a elaborar una nueva cultura del trabajo: creativa, libre, responsable del bien común.
- Promover la antropología cristiana de la persona humana - en unidad dual hombre/ mujer - del mundo y de la historia, a través de la educación formal y no formal.

FUENTES

1. ARCHIVO PROVINCIAL FMA, *Líneas de acción de las Asambleas Provinciales de las FMA de Argentina, en la trasmisión de los CG XVIII, XIX y XX*, Buenos Aires, Bahía Blanca, Córdoba, Apuntes 1984; 1990; 1996.
2. -, *Prioridades anuales de las Provincias FMA Argentinas*, Buenos Aires, Córdoba, Bahía Blanca, Apuntes década 1990-2000.
3. -, *Proyectos Provinciales de las Hijas de María Auxiliadora de Argentina*, Buenos Aires, Córdoba, Bahía Blanca, Apuntes décadas 1980- 1990; 1990-2000.
4. CONFERENCIA INTERPROVINCIAL DEL CONO SUR DE AMÉRICA LATINA (CICSAL), *Actas Archivo Provincial de Buenos Aires*, 1989, 1990, 1992,1994,1996, 1998, 2000.
5. DOCUMENTO 1, Aportes de datos de las FMA de Argentina al *"Proyecto de Recuperación de la Memoria histórica de la Mujer en la Vida Religiosa Femenina de América Latina y el Caribe" (1959-1999)*. CLAR-CONFAR, Buenos Aires, 2000.
6. DOCUMENTO 2, Aportes de datos de las FMA y laicos de Argentina al Proyecto *"Mujeres que hacen Historia". Memoria histórica de las FMA en América Latina*, Buenos Aires, 2002.
7. EQUIPO PROVINCIAL FMA, *Documento integrado de las áreas: Formación, Comunicación, Pastoral Social, Misionera y Juvenil; Familia Salesiana*, Buenos Aires, Apuntes 2000-2001.

8. SECRETARIADO ARGENTINO SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL (SASPJ), *Propuesta Educativa de las Escuelas Salesianas. Ideario*, Buenos Aires, Editorial Instituto Salesiano de Artes Gráficas 1998.
9. -, *La gestión y la convivencia escolar según la propuesta salesiana*, Rosario, Editorial Talleres Gráficos 2001.

BIBLIOGRAFÍA

1. AGENCIA INFORMATIVA CATÓLICA, *La crisis argentina en la voz de los Obispos. 1999-2002*, en "Boletín de AICA", Buenos Aires, Ediciones AICA 2002.
2. CONFERENCIA ARGENTINA DE RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS, (CONFAR) *Plan trienal 1997-2000*, Buenos Aires, Ediciones Talleres Gráficos JG Producciones 1997.
3. CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Afrontar con grandeza la situación actual. Declaración de la 80° Asamblea Plenaria de la CEA*, Buenos Aires, Editorial AICA, 11 noviembre 2000.
4. -, *Caminando hacia el Tercer Milenio*, Buenos Aires, Editorial Oficina del Libro 1996.
5. -, *Carta al Pueblo de Dios. Mensaje de la 82° Asamblea Plenaria de la CEA*, Buenos Aires, Editorial AICA 17 noviembre 2001,
6. -, *Consulta al Pueblo de Dios*, Buenos Aires, Editorial AICA 1988.
7. -, *Dios, el Hombre y la Conciencia*, Buenos Aires, Editorial Claretiana 1985.
8. -, *Documento de San Miguel. Adaptación de Medellín a la Iglesia Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1969.
9. -, *El diálogo que la Patria necesita. Mensaje de la Comisión Permanente de la CEA*, Buenos Aires, Editorial AICA 13 diciembre 2001.

10. -, *Hoy la Patria requiere algo inédito. Mensaje de la 81ª Asamblea Plenaria de la CEA*, Buenos Aires, Editorial AICA 12 de mayo 2001.
11. -, *Iglesia y Comunidad Nacional*, Buenos Aires, Editorial Claretiana 1981.
12. -, *Juntos para una Evangelización Permanente*, Buenos Aires, Editorial Oficina del Libro 1988.
13. -, *Líneas Pastorales Nueva Evangelización*, Buenos Aires, Editorial CEA, 1990.
14. -, *Queremos ser Nación. Declaración de la Comisión Permanente de la CEA*, Editorial AICA Buenos Aires, 10 agosto 2001.
15. II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Medellín*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1968.
16. III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, *Puebla*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1979.
17. CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Documentos*, Madrid, Edición Mensajero⁵ 1967.
18. JUAN PABLO II, *Carta Apostólica a los Religiosos y Religiosas de América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1990.
19. -, *Carta Apostólica Mulieris Dignitatem*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1988.
20. -, *Carta Encíclica Dominun et vivificantem*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1986.

21. -, *Carta Encíclica Evangelium Vitae*, Buenos Aires, Editorial Claretiana, 1995.
22. -, *Carta Encíclica Redemptoris Mater*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1987.
23. -, *Exhortación Apostólica Christifidelis Laicis*, Buenos Aires, Editorial Claretiana 1989.
24. -, *Exhortación Apostólica Vita Consecrata*, Buenos Aires, Editorial Claretiana 1996.
25. -, *Incarnationis Mysterium. Bula de inducción del gran jubileo del año 2000*, Buenos Aires, Editorial Claretiana 1998.
26. KARLIC Estanislao, *Sembrar de justicia y paz los campos de la patria. Mensaje del Presidente de la CEA*, Buenos Aires, Editorial AICA 1° de enero 2002.
27. PABLO VI, *Carta Encíclica Populorum Progressio*, Buenos Aires, Ediciones Paulinas 1981.
28. SALESIANOS DE DON BOSCO, *Salesianos y laicos: Compartir en comunión el espíritu y la misión de Don Bosco. Documento capitular, CG XXIV*, Buenos Aires Ediciones Don Bosco, 1996.
29. VIGANÓ Egidio, *No según la carne sino en el espíritu*, Barcelona, Ediciones Don Bosco 1978.

SERIE

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

VOLUMEN PRELIMINAR

1. PROVINCIA INMACULADA CONCEPCIÓN
URUGUAY
2. PROVINCIAS CENTRO AMÉRICA
CAM-CAR
3. PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA
MEDELLÍN-COLOMBIA
4. PROVINCIA S. RAFAEL ARCÁNGEL
PARAGUAY
5. PROVINCIA N. S. DE GUADALUPE
MÉXICO SUR
6. PROVINCIA S. ROSA DE LIMA
PERÚ
7. PROVINCIA N. S. DE CHIQUINIRÁ
BOGOTÁ-COLOMBIA
8. PROVINCIA S. GABRIEL ARCÁNGEL
CHILE
9. PROVINCIA N. S. DE LAS NIEVES
BOGOTÁ-COLOMBIA
10. PROVINCIA S. JUAN BOSCO
VENEZUELA
11. PROVINCIA N. S. DE LA PAZ
BOLIVIA
12. PROVINCIAS ARGENTINA
ABA-ABB-ARO
13. PROVINCIA S. M. MAZZARELLO
MEDELLÍN-COLOMBIA
14. PROVINCIA S. CORAZÓN
ECUADOR

